

nando de... 29540082 P. 1.

JUAN...

Plieg. 5.

Num. 9.

38

25

TAMBIEN HAIDVELO  
EN LAS DAMAS.

# COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Felix.  
Don Juan.  
Don Pedro.  
Don Fernando, viejo.

Tristan, lacayo.  
Simon, lacayo.  
Violante, Dama.  
Leonor, Dama.

Isabel, criada.  
Inis, criada.  
Don Alonso, viejo.  
Celia, criada.

)X(

## JORNADA PRIMERA.

)X(

Sale Violante con un papel en la mano, è Isabel  
con dos buxias.

Viol. Llega, Isabel, esta luz.

Isab. Otra vez à leerle vuelves ?

Viol. No te parezcan muchas

vez, y otras mil veces,

en papel discreto, es

go tan eloquente,

se siempre està deleitando,

por mas que està hablando siempre.

Isab. Si un papel mudàra estilos,  
creyeralo facilmente;

pero como puede ser,

ni discreto, ni prudente,

en siempre una misma cosa

siendo està ?

Necia eres:

es no sabes, que el idioma

amor, tan corto es, tan breve,

è à quatro voces no mas

reduce, porque tiene

cosas de musica amor ?

Isab. Nuevo es esto: de que suerte ?

Viol. Dexa un templado instrumento,

como harmonioso suene,

de sonar con harmonia,

porque no le diferencien

cada vez las fantasias ?

Dexa el Ruiseñor alegre,

porque no mude de letra,

de ser dulce ? El Aura leve,

porque el compàs de las hojas

las clausulas no las trueque,

dexa de ser apacible ?

El crystal, cuya corriente

hizo trastes de esmeralda

aquella guija, aquel cespèd,

dexa de correr sonoro,

porque continuado lleve

un mismo acento ? No: luego

bien en metáfora puede

ser de musica un papel

grave, dulce, cuerdo, y breve,  
diciendo siempre una cosa,  
si con ella agrada siempre,  
à exemplo del instrumento,  
el Aura, la ave, y la fuente?

*Isab.* Pues convenceme con él,  
yà que sin él me convences.

*Lee Viol.* Mi bien: *Isab.* Ternisima cosa!

*Viol.* No con falsedad empieces  
ya à murmurarme, que aunque  
no te agrada, no has de hacerme  
desconfiar, que bien sè,  
que el mas entendido suele  
ser frialdad de quien le oye,  
sin la accion de quien le siente.

*Vuelve à leer.*

Su termino à que llegar  
todas las pasiones tienen;  
y así, su termino tuvo  
la paciencia de un ausente:  
y pues sin verte no hai vida,  
aunque tràs la vida arriesgue  
el enojo de mi padre,  
mañana partirè à verte.  
Porque no sepan de mí  
tantos como lo pretenden,  
à la casa de Don Pedro  
de Mendoza irè à ser huespèd.  
Simoncillo à prevenir  
yà à los dos; mas quando llegue  
él, yà havrè llegado yo,  
con la ventaja que adquiere  
el que vuela, del que corre:  
esta advertida, si oyeres  
la seña. El Cielo te guarde  
mas que à mi.

*Isab.* Aunque me motejes  
de necia de primer classe,  
dime, hacia què parte tiene  
lo discreto este papel,  
si su estilo es tan corriente,  
que pudiera haverle escrito  
à Mari-Hernandez Juan Perez?  
Quando esperè yo, que habla  
de haver muchisimo, Fenix,  
con descritos brillantes,  
falsedades resplandecientes,  
se sale con allà voi,  
sin mas, ni mas? *Viol.* Imprudente,  
el que quiere lo que dice,  
es quien dice lo que quiere,  
mas rethoricas frasses;

porque en amor solamente  
es quien siente como escribe,  
quien escribe como siente.  
Si sabes, que la ocasion  
de vivir su padre en frente,  
hallandole à todas horas  
tan fino, y tan asistente,  
hizo en mi verdad aquella  
cançion, que repetir suelen,  
junto à mi casa vivia,  
porque mas cerca muriesse:  
Si sabes, que aunque al principio  
sintió mis mas crueles,  
el amistad de su hermana,  
à quien estimo de fuerte,  
que es mitad del alma mia,  
supo hacer mañosamente,  
que declarara en favores  
lo que afectaba en desdenes:  
Si sabes, que el no casarnos,  
es, porque su padre quiere  
casarle con Laura, à quien  
èl festejó antes de verme:  
Si sabes, que en este estado  
fue fuerza ausentarse Felix,  
porque en la casa de juego  
diò à un Caballero la muerte,  
que su padre retrahido  
en un Convento le tiene,  
fuera de aquí, por temor  
de muchos nobles parientes  
del muerto, y por la Justicia:  
Y si sabes, finalmente,  
que à pesar de tantos riesgos,  
peligros, è inconvenientes,  
viene por verme no mas:  
què mas discreto le quieres  
Venga la fineza, y venga  
en el traje que quisiere,  
que mejor, ò peor vestida,  
no es essencia, es accidente:  
è importa poco el estilo,  
ò yerrele, ò no le yerre,  
que nada yerrà un amante,  
como la fineza acierte:  
què dixiste à Simoncillo?

*Isab.* Ai fuera està. *Viol.* Dile que entre,  
que temprano es para que  
mi padre aquí pueda verle,  
puesto que de aquestas noches  
la prolixidad divierte  
en conversacion de amigos.

*Sale Simon.*

*Sim.* Ya yo acusaba impaciente  
la mora de la licencia:  
y bien mora, pues hacerme  
desbaptizar pretendia,  
dilatandome que bese,  
ò el atomo de jazmin,  
ò la azucena de nieve.

*Viol.* Simon, seas bien venido.

*Sim.* Fuerza es serlo el que merece  
llegar à besar tu mano.

*Viol.* Del fuelo alza: como vienes ?

*Sim.* Mui cansado, que he venido  
caballero en un arenque  
enfillado, y enfrenado,  
tan flaco pecador debil,  
que en qualquiera tentacion  
caia mui facilmente.

*Viol.* Y como tu señor queda ?

*Sim.* Finisimo impertinente,  
pues de puro enamorado,  
ni anda, ni come, ni bebe,  
como el caballo de Bamba.  
Tan fixo tu nombre tiene  
en su memoria, que un dia,  
como de caza viniesse,  
con unas perdices, dixo:  
Haz, Simon, para que cene,  
que me asen estas Violantes.  
Otra vez, entrando à verle  
el Padre Prior: Arrastra  
( me dixo mui impaciente )  
necio, una Violante, en que  
su Paternidad se siente.

*Viol.* Aunque son locaras tuyas  
las que por fuyas me vendes,  
me ha pesado de oirlas:  
uma esta sortija, y vete  
antes que venga mi padre;  
dirasle, quando llegue  
tu amo en casa de esse amigo,  
donde viene à ser huesped,  
que ya yo quedo advertida,  
y à qualquier hora que fuere,  
naga la seña en la calle.

*Sim.* Vivas un millon de meses,  
todos Mayos, sin que ten ga  
que ver con ellos Diciembre.

*Viol.* Alumbra, y cierra, Isabel.

*Isab.* Ay, Simon, lo que me debes  
en esta ausencia ! *Sim.* Es à mi,  
ò à la sortija ? *Isab.* Eso entiendes

de mi fineza ? *Sim.* Es achaque  
de todas las Ifabeles  
suspirar por alhajados.

*Isab.* Engañaste, que si atiendes  
à que yo quiero pedirte,  
que à mi à guardar me la dexes,  
no es por codicia, sino  
porque à Inès no se la lleves,  
la criada de Leonor

tu ama, que se que la quieres  
mas que à mi. *Sim.* Pues porque veas  
quanto tus zelos te mlienten,  
no te he de dar la sortija,  
que quiero fatisfacerte  
con el desaire, de que  
la vea, y no se la entregue;  
que por lo demàs, ya iba  
yo à dartela. *Isab.* Ay, insolente,  
què buena disculpa hallaste !

*Sim.* Buena no, mas suficiente,  
la que basta por ahora.

*Vanse los dos.*

*Viol.* O amor, que poco me debes !  
digolo, porque viniendo  
à tanto riesgo Don Felix,  
me ha alegrado su venida;  
siendo asì, que antes ponerme  
debiera en desconfianza  
el peligro à que se atreve,  
que no en agradecimiento;  
mas quien en el mundo tiene  
hàcia el cariño el afecto,  
quando hàcia el temor le tuerce ?  
venga Felix, y :

*Suena ruido de espadas, y dicen dentro :*

*Don Alons. dent.* Traidor,  
yo sabrè darte la muerte.

*Leon. dent.* Ay infelice de mi !

*Viol.* Què escucho ?

*Don Pedro dent.* Cielos, valedme !

*Viol.* Cuchilladas en la calle  
hai: si mi dicha fuesse,  
que huviera llegado, donde  
le matassen, ò prendiessen !

*Dent.* Fuera, tenganse: què es esto ?

*Juan.* He de entrar.

*Sale Isabel asustada.*

*Isab.* Jesvs mil veces !

*Viol.* Què es esto, Isabel ? *Isab.* Que apenas  
salì, quando antes que cierre  
la puerta, escuchè en la calle  
voces, y espadas; y al verme

4  
con luz, matandola un hombre,  
en nuestro portal se mete,  
con otro bulto en los brazos,  
que no distingo; de fuerte,  
que atropellandome:: pero  
el, señora, hasta aqui viene.

*Sale D. Juan con Leonor, de mayada, en brazos, y en espada desnuda.*

*Juan.* Violante, prima, señora,  
los precisos accidentes  
no dan lugar al respecto:  
perdoname, si á atreverme  
llego á tu casa, quando ella  
sola ser sagrado puede  
desta difunta hermosura,  
que al ver, que tan cerca encuentre  
abierta tu puerta, es  
la disculpa que me ofrece.  
mas á mano mi desdicha,  
para que llegue á valerme  
della, y de ti, por ti misma,  
y lo que á tu sangre debes:  
mira por mi honor, y vida,  
y haz que esta beldad se alvergue,  
y repare aqui esta noche;  
que yo es preciso volverme  
á socorrer un amigo,  
que dexo empenado.

*Panela sobre unas almohadas.*

*Viol.* Tente,

Don Juan, oye. *Juan.* No es posible,  
mas como con vida quede,  
yo te volveré á buscar. *Vase.*

*Viol.* Tente, Isabel. *Isab.* Qué es tenerle?

*Viol.* Pues baxa á cerrar la puerta.

*Isab.* Temblando iré, aunque parece  
que ya no hai nadie en la calle.

*Viol.* Infeliz beldad, quien eres?  
mas ay infeliz! que yo  
lo soi tambien, quando á verte  
llego assi: Leonor, amiga,  
tu en mi casa de esta suerte?  
tu sin aliento, y sin vida?

*Vuelve Isabel.*

*Isab.* Ya, por lo menos, no tienes  
que temer que otro entrará,  
que ya cerré.

*Viol.* Aunque consules  
un sulto, no podrás otro  
mas penoso, y mas vehemente.

*Isab.* Como? *Viol.* Leonor es la Dama  
á quien mi primo previene

mi casa para sagrado  
de sus desdichas. *Isab.* Qué puede  
haver sucedido? *Viol.* Ella  
es pregunta, que no tiene  
limite, puede haver sido  
quanto hai que ser: por si sienta,  
procura abrirla la mano.

*Isab.* Una llave en ella tiene.

*Viol.* Cogeriala con ella  
en la mano el accidente,  
y es natural, apretar  
qualquier cosa que se encuentre:  
Leonor? amiga? señora?

*Isab.* Si ahora su hermano vinieste,  
buena hacienda haviamos hecho!

*Viol.* Ha Leonor? *Leon.* Cielos, valedme!

*Isab.* Albricias, que ya respira.

*Leon.* Tente, señor, padre, tente,  
no me mates: pero, Cielos,  
donde estoi?

*Viol.* Cobrate, y vuelve  
en ti, Leonor, que estás donde  
mas, que tu, tus penas sienten.

*Leon.* Violante mia, pues quien  
fue conmigo tan clemente,  
que en un instante me traxo  
de los brazos de la muerte  
á los brazos de la vida?

*Viol.* Pues no sabes tu quien fuese?

*Leon.* No, que soi tan desdichada,  
que llegando (ay de mi!) á verme  
sin sentido, y entre dos  
afectos, que uno me ofende,  
y otro me obliga, no sé  
á qual de los le debe  
esta fineza mi vida.

*Viol.* Ni yo fabré responderte,  
que mas turbada que tu  
estoi; y assi, hasta que llegues  
á informarme tu primero,  
qué es lo que á ti te sucede,  
fuera empezar por el fin  
la relacion. *Leon.* Pues atiende.  
Un amigo de mi hermano  
(dexame, dolor, que aliente!)  
con la ocasion de buscarle,  
la tuvo (ay de mi!) de verme:  
en cuyo primero instante,  
segun él dice, de suerte  
rendido queda á mi vista,  
que sin que repare, ó piense  
amor en la obligacion

de la amistad que le dobe,  
 ciego amante, y necio amante,  
 mas que me obliga, me ofende;  
 porque no sè que rencor,  
 que saña en mi pecho enciende  
 la vanidad de mi duelo  
 (si es que hai duelo en las mugeres,  
 que gustan ver los galanes  
 airosos, y honrados siempre)  
 que al verle, ò traïdor amigo,  
 ò mal seguro, ò aleve,  
 antes que darle lá mano,  
 me diera (ay de mi!) la muerte.  
 El, valido de la ufada  
 disculpa, que inconvenientes  
 no ve amor, pues antes dellos  
 monstruo alimentado crece,  
 porçõ; pero ya desto  
 amor ha hablado otras veces  
 en este mismo sentido,  
 bien, que no tan claramente;  
 y así, irè à otra cosa, pues  
 no hai para que detenerme  
 en decirte, que es Don Pedro  
 de Mendoza, el que pretende  
 que hoi le aborrezca mas, que  
 le aborrecia, pues aleve,  
 loco, atrevido, tyrano,  
 ciego, arrojado, imprudente,  
 me ha puesto en obligacion  
 de que: *Deniro Don Alonso. Ola.*

*Viol.* Mi padre es este.

*Alonso.* Baxa, Isabel, una luz,

*Isab.* Que harè?

*Viol.* Baxar brevemente,

que no importa que à Leonor  
 halle aqui. *Leon.* Si te parece,  
 mejor es que no me vea, *Vase Isabel.*  
 porque à decir no me fuerce  
 lá ocasion que aqui me traxo. *Vase.*

*Viol.* Pues retirate, antes que entre,  
 à mi quarto, donde nunca  
 èl entrar, ni salir suele.

*Salen Don Alonso, è Isabel.*

*Alonso.* Violante? *Viol.* Era hora, señor,  
 para que à casa viniesses?

*Alonso.* Quien las noches del Invierno  
 no las gasta, y las divierte  
 en buena conversacion?

*Viol.* Así es; mas quien no lo siente,  
 siendo à costa de la ausencia  
 de quien mas te estima, y quiere?

*Alonso.* Pideme zelos, bien haces,  
 que yo me huelgo de verte  
 fina conmigo, que al fin,  
 hoi hija, y esposa eres.  
 No ha havido rifa esta noche,  
 que pueda mi amor traherte,  
 sino solos estos guantes,  
 toma. *Viol.* Aquesto mas parece,  
 que es tratarme como à dama,  
 pues para que no me quexe,  
 me acallas con interès.

*Alonso.* Isabel? *Isab.* Señor?

*Alonso.* Que llesves,

ferà bien, luz à mi quarto,  
 y antes de cenar me acueste;  
 entra tu despues allà,  
 y haz que estas puertas se cierren. *Vase.*

*Viol.* Valgame Dios, que de cosas  
 en un instante suceden!

Quien creerà, que quando espero  
 con tanto gusto à Don Felix,  
 le espero con un pesar  
 tan grande, como tenerle  
 huïda à su hermana n mi casa?  
 No sè lo que debo hacerme:  
 Si se lo digo à mi padre,  
 es forzofo que le pese  
 de ver delitos de amor,  
 y mas siendo el delirquente  
 su sobrino; si lo callo,  
 es querer yo sola hacerme  
 dueño del duelo de entrambos.

*Salte Leonor.*

*Leon.* Fueffe? *Viol.* Ya se fue, bien puedes  
 proseguir. *Leon.* En que quedamos?

*Viol.* En que à Don Pedro aborreces,  
 y èl temerario te ha puesto  
 en el riesgo que padeces.

*Leon.* Y es verdad, pues en el medio  
 de amarme èl, y aborrecerle  
 yo, y en el medio tambien  
 de vivir mi hermano ausente,  
 Don Juan, tu primo, de Italia  
 vino à Madrid: tambien tienes  
 noticia de que me viò,  
 y me amò; pero desuerte,  
 que no concurriendo en èl  
 el pasado inconveniente  
 de conocer à mi hermano,  
 para en amarme ofenderle,  
 ò concurriendo (ay de mi!)  
 en èl otros accidentes,

que amor se sabe, sin dár  
razon à quien los padece,  
de por què merece uno  
con lo que otro desmerece;  
corrió con mejor fortuna  
en mi amor, pues para verme  
le di licencia; no sé  
como (ay infeliz!) lo cuente,  
para que en el aposento  
de un Escudero, que tiene  
una puerta condenada,  
que sale à un coito reirete  
de mi quarto, entrasse; siendo  
èsta. que no acafo viene,  
por instrumental testigo  
de mi desdichada suerte,  
en mi mano, la tercera;  
de cuya accion imprudente  
Don Pedro, que ya tu sabes  
quan poco un zeloso duerme,  
atrevido entrò, à ocasion  
que tambien mi padre: :

*Llamán dentro à la rexa.*

*Viol.* Tente,

no proligas, hasta que  
sepa yo què ruido es este.

*Leon.* Ay infelice de mi!

que como la seña acuerde,  
que hacer mi hermano solia  
à tu rexa, esta parece.

*Viol.* Lo peor es, que es ella, y èl.

*Leon.* Y què has de hacer?

*Viol.* Que pues viene

hoi tan desimaginado  
de tus sucesos, à verme,  
no he de ponerle en sospecha  
quizà con no responderle.

*Leon.* Y has de decirle, que aqui  
estoi? *Viol.* De ninguna fuerte,  
hasta que lo que has de hacer  
con mas espacio se piense;  
que tambien tengo yo duelo,  
para que à mirar no llegue,  
y mas en trance de honor,  
desairado à quien me quiere.

*Leon.* Mira que me vâ la vida  
en que aqui no llegue à verme,  
que aun hai mas de lo que sabes.

*Viol.* Palabra te doi mil veces  
de ampararte, y de guardarte,  
aunque mil vidas me cueste:  
Vuélve à retirarte, pues.

*Leon.* Donde irè yo, que no encuentre  
entre mi padre, y mi hermano,  
con la sombra de mi muerte?

*Vas.*

*Viol.* Isabel?

*Sale Isabel.*

*Isab.* Señora? *Viol.* Què hace  
mi padre? *Isab.* Pienso que duerme,  
porque à penas se acostò,  
quando al fueño, me parece  
que quedò rendido.

*Vase.*

*Viol.* Pues

abre la puerta à Don Felix,  
y vuelve à estarte con èl,  
y avisa quando despierte.  
Quien en el mundo se viò  
en empeño como este?

*Sale Don Felix.*

*Fel.* Violante mia, los brazos  
me dà. *Viol.* Y en ellos Don Felix,

un alma, que agradecida

te recibe. *Fel.* Bien merece

èsta fineza un amor,

què, à pesar de inconvenientes,

la ausencia tuya, Violante,

mas, que à sus contrarios, teme:

Como estas? *Viol.* Como quien vive

sin ti: di tu, como vienes?

*Fel.* Como quien muere sin ti,

que en algo debe excederte;

y así, està puesto en razon,

que quando mas me encareces,

tu, que estas como quien vive,

estè yo como quien muere.

*Viol.* En decir bien, podrà ser

que la ventaja me lleves,

no en sentir. *Fel.* Hermosa estas,

permiteme, que me pese

de mirarte tan hermosa.

*Viol.* Quando yo estarlo pudiese,

por què havia de pesarte,

si de èsta perfeccion eres

dueño? *Fel.* Porque es el aliño

malà gala de un ausente.

*Viol.* El aliño no afectado,

es condicion solamente,

no cuidado: estè desnuda

la verdad de la que quiere,

que èsta es la gala del alma.

*Fel.* Ezzo aun no es satisfacerme,

que aun à la verdad hai quien

vestirla de azul intente.

*Viol.* Mal color para verdad.

*Fel.* Antes bueno, si se atiende

à que es color de los zelos,  
que son los que nunca mienten.

*Viol.* Yo he visto mentir algunos.

*Fel.* Yo tambien, mas pocas veces.

*Viol.* Dexame pensar à mi,  
que son muchas, por si tiene  
parte en aquesta fineza.

*Fel.* Quien ? *Viol.* Laura.

*Fel.* No me la mientes.

*Viol.* Como fue primer amor.

*Fel.* Primero, y ultimo es este;  
y si ha de temer alguno,  
dexa que sea yo.

*Viol.* Pues tienes  
tu que temer ? *Fel.* De ti no,  
de mi si, que no es prudente  
quien no merece una dicha,  
si à todas horas no teme,  
que como alhaja de vidro,  
entre las manos se quiebre.

*Viol.* Y quien la merece ? *Fel.* No;  
mas quien es quien la merece ?

*Viol.* Tu, que la gozas seguro.

*Fel.* De que suerte ? *Viol.* Desta suerte.

Si el amor se perdiera, en mi le hallàra,  
porque à mi, como à centro, se vinièra  
de otros pechos, en quien tratar se viera  
con fee me nos constante, menos rara:

Y si despues de verse en mi, intentàra  
explayar su poder à nueva esphera,  
de mi trato lecciones aprendiera,  
conque aun despues el mismo Amor amà-

Desde alli tan seguros sus favores (ra.  
vinièran de sospechas, y recelos,  
de traciones agraviados, y temores,

Que, como los influxos de los Cielos,  
descendiendo en que ya todo era amores,  
no dexàran que nada fuera zelos.

*Fel.* Pues si amor se perdiera, no se hallàra  
en mi, porque yo quiero de manera,  
que desde luego soi punto, y esphera,  
en quiè su ser, como en su centro, paràra;

Y assi con mas comitante fee, mas rara,  
à perderle en mi, hallarle no podiera,  
pues para suponer, que ò se perdiera,  
era forzoso que de mi fatàra.

Y quando sus albagos, y favores,  
enseñados de mi, dieran los zelos  
à los demàs, amàra con temores,

Maestro de sobrefaltos, y retelos;  
que aprende mal una leccion de amores  
quien no teme el azote de unos zelos.

*Llaman dentro à la rexa.*

Y es verdad, pues al concepto,  
que han respondido, parece,  
los golpes de essa ventana.

*Viol.* Serà ilusion, que no puede  
nadie llamar ( ay de mi ! )  
à essas horas: *Fel.* Pena fuerte !

*Viol.* A la rexa de mi quarto.

*Fel.* Pluguiera à Dios, que lo fuesse!  
pero como lo ha de ser,  
si à llamar otra vez vuelven ?

*Vuelven à llamar.*

*Viol.* Serà alguien que acaso passa,  
y en ir dando se entretiene  
golpes à la rexa.

*Dentro Don Juan.* Prima ?

*Violante ? Fel.* Es acaso este ?  
porque es muy vellaco acaso  
tu nombre, y el de pariente.

*Dent. Don Juan.* Prima ? *Violante ?*

*Viol.* Repara,  
que nada que temer tienes  
de mi. *Fel.* Claro està, que tu  
la que han nombrado no eres.

*Hace Don Felix que se va.*

*Viol.* Donde vàs ? *Fel.* A no estorvar:  
responde, que no es decente  
no responder. *Viol.* No has de irte.

*Fel.* Quando la puerta me cierras,  
me echarè por el balcon  
de aquella quadra de enfrente,  
que ya sè que està sin rexa.

*Viol.* Tampoco es bien que aquí entres.

*Fel.* Pues què, dos puertas me cierras,  
quando una ventana debes  
abrir. ? *Viol.* Yo abrir la ventana ?

*Fel.* Claro està, que no parece  
bien en ninguna ocasion  
ser las Damas descorteses.  
Y pues salir no me dexas,  
ni entrar donde yo quisiere,  
responde, que vive el Dios,  
que aunque à tu padre despierte,  
de voces; pero esto, escoge  
lo que mejor te estuviere,  
que salga por essa puerta,  
por este balcon me eche,  
ò que oiga lo que te dice.

*Viol.* Què he de hacer ? Cielos, valedme !  
Si sale, à Don Juan es fuerza à p.  
que en la calle ( ay de mi ! ) encuentre;  
si entra, que encuentre à su hermana

si hablo, que algo à entender llegue  
 contra su honor; y si à todo  
 me resisto, que despierte  
 à mi padre; y así, menos  
 importa que yo atropelle  
 à Don Juan lo que me diga,  
 que lo demás: *Fel.* Què refueltas ?

*Vio.* Abrir la rexa, y que veas  
 que aqui no hai inconveniente.

*Abre la rexa, y llega à ella Don Juan.*

Què desacuerdo, Don Juan,  
 de llamar à esta hora es este  
 à mi rexa, y que de mi  
 mal la vecindad sospeche ?

*Juan.* Como al salir esta noche  
 de tu casa: *Viol.* Vete, vete,  
 no me digas nada. *Fel.* Calla.

*Juan.* Fue tan forzoso, que quedes  
 con cuidado: *Viol.* No profigas.

*Fel.* Dexale hablar. *Juan.* Recogerme  
 no he querido, sin que sepas:

*Viol.* No he de oír.

*Fel.* No le atropelles.

*Juan.* Que ya en la calle no havia  
 peligro, ruido, ni gente;  
 y con esto, assegurada  
 de que nada me sucede,  
 mirame bien por mi vida,  
 pues en tu poder la tienes,  
 y à Dios, hasta que mañana,  
 prima mia, vuelva à verte. *Vase.*

*Cierra Violante.*

*Fel.* Qué oyo igual desengaño ?

*Viol.* Quien se vió en trance tan fuerte ?

*Fel.* Fiero agravio !

*Viol.* Dura pena ! *Fel.* Triste amor !

*Viol.* Infeliz suerte !

*Fel.* Como al salir esta noche  
 de tu casa.

*Viol.* Què he de hacerme ?  
 que el decirle la ocasion.

*Fel.* Fue tan forzoso que quedes  
 con cuidado.

*Viol.* No es posible. *à p.*

*Fel.* No he querido recogerme.

*Viol.* Y callasela, es hácer *à p.*  
 que contra mi la sospeche.

*Fel.* Sin que sepas que en la calle  
 no havia ya ruido, ni gente.

*Viol.* Callaselo, es agraviarle; *à p.*  
 ar y decirle, es perderle.

*V Fel.* Mirame bien por mi vida,

pues en tu poder la tienes.

*Viol.* Quien en el mundo se vió  
 en una ocasion tan fuerte ? *à p.*

*Fel.* Y à Dios, hasta que mañana,  
 prima mia, vuelva à verte.  
 Ahora bien, aqui no hai  
 què discurrir, ni què espere:  
 quedate, Violante, à Dios.

*Viol.* No te has de ir.

*Fel.* Pues què me quieres ?

*Viol.* Que lleves sabido: *Fel.* Hai mas  
 què saber ? *Viol.* Que no te ofendi  
 mi amor. *Fel.* Claro està, porque  
 venir à satisfacerte  
 à estas horas este primo,  
 sin saber què primò es este,  
 de que al salir de tu casa  
 nada es lo que le sucede,  
 y rematar en decir  
 tan tierna, y rendidamente:  
 mirame bien, por mi vida,  
 pues en tu poder la tiene  
 no es nada, tienes razon,  
 dices bien, que eres quien eres:  
 miente la noche, la rexa  
 miente tambien, finalmente  
 mienten mis mismos oídos,  
 y mis mismos ojos mienten:  
 tu sola dices verdad.

*Viol.* No lo digas, no lo niegues,  
 que todos mienten, y yo  
 digo verdad. *Fel.* Calla, alevé,  
 calla, fiera, calla, ingrata;  
 y si disculpate quieres,  
 què verdad es la que dices ?

*Viol.* Ninguna, que aunque lo intenté  
 por ti, por ti he de callarla,  
 y dexame, no me aprietes,  
 que me està mal enojarte,  
 y peor satisfacerte.  
 Culpada sin culpa estó.

*Fel.* Mui buen retruécano es esse !  
 à buen tiempo discreciones !  
 y puesto que ya no tienes  
 que temer el que le alcance,  
 si por esso mi detienes,  
 quedate, Violante, à Dios.

*Viol.* Mi bien, ni señor, mi Felix.

*Fel.* Mi ira, mi pena, mi agravio:  
 què me quites? què me quieres ?

*Viol.* Que creas, que no te ofendo.

*Fel.* Sucita. *Viol.* Escucha.



Fel. Aparta. Viol. Tente.

Sale Isabel.

Isab. Estais locos? no mirais, que es forzoso que despierte à estas voces mi señor?

Fel. Pues dila tu que me dexes.

Isab. Dexale ir. Viol. Si haré, que yo atenta, fina, y prudente le defengañaré Fel. Quando?

Viol. Quando pueda.

Fel. Si hoi no puedes, quando podrás? Viol. Algun dia.

Fel. Tarde, ò nunca podrás verle.

Viol. Por qué?

Fel. Porque tarde, ò nunca volverás, ingrata, à verme.

Quedate à Dios: ò qué mal se pronuncia un para siempre!

Quedate, digo, Violante, y pues uno te encarece, que le mires por su vida, mirame à mi por mi muerte.

Vas.

Viol. O mal haya quien obliga, que haya duelo en las mugeres, para que à una amiga amparen con lo que à un amante ofenden!

Vanse, y salen Don Pedro, Simon, y Tristan.

Ped. Adonde fue tu señor, que tan tarde no ha venido?

Sim. Quien duda, que entretenido le havrà tenido su amor?

Ped. Pues mal hace, que ya el dia se ha declarado, no sea que alguien en Madrid le vea; siendo asi que la perfia de noche, y justicia están siempre en cuidado de hallarle, y no dexan de buscarle, por mas que pasando van unos tras otros los dias.

Sim. seis meses ha ya que estamos retrahidos, y saltamos de la Corre. Ped. Tu podias irle, Simon, à buscar; que puede ser no venir, porque no puede salir de donde entro; y si es que à estár llega en peligro es razon, como dello aviso haya, que yo à la calle me vaya, que hasta entonces no hai accion en que yo deba inquirir,

sin lance particular, lo que el quiere recatar.

Sim. A mi pesar havré de ir,

Trif. Pesar, por qué?

Sim. Porque no

quisiera que al verme: Trif. Di.

Sim. O me cascaran à mi, ò me prendieran, y yo viniera à pagarlo todo.

Trif. A ti, por qué? pues tu fuiste de la pendencia? si huiste della, y todos de esse modo

lo cuentan. Sim. Cuentan muy bien; pero por haver huído, dexo yo de haver tenido parte en la muerte tambien?

Trif. Como? Sim. Si con dos reñia mi amo, pudome obligar el duelo à mas, que à apartar al uno que me cabia?

Trif. No. Sim. Pues si el uno importuno en corriendo yo, corriò tras mi, quien niega, que yo, apartando al dicho uno, de aquella muerte cruel el complice, à longe fui, pues el que corriò tras mi dexò de tirarle à el? Vas.

Trif. Como es posible, señor, que tan triste à casa vienes, quando por tu huesped tienes al hermano de Leonor? Siendo asi, que es cosa llana, segun penetrando voi, que desta amistad de hoi passe al deudo de mañana, si no es que comò cuñado le miras ya. Ped. Si supieras quales son mis penas, vieras en lo presto que han trocado el gusto que tuve ayer en su hospedage, al pesar que hoi tengo, el poco lugar que hai del pesar al placer.

Trif. Pues qué hai? no te dexes en la calle de Leonor quieto, y seguro, señor?

Ped. Seguro, y quieto quedé; pero qué seguridad, qué quietud hai en amor, que ira no sea, y riger de un instante à otro?

*Trist.* Es verdad;

pero dime lo que ha sido.

*Peñ.* Con temor te lo diré.

*Trist.* Tu con temor *Peñ.* Si. *Trist.* De qué?

*Peñ.* De que no he de ser creído:

Porque es tan sin exemplar

el lance que has de saber,

que es facil de suceder,

y no facil de contar.

En la calle de Leonor

al anochece estaba,

por ver si ocasion hallaba

de alegrar el disfavor

con que siempre me ha tratado,

que aunque amante aborrecido;

tal vez aun el mismo olvido

siente mirarse olvidado.

Quando vi, que aquel Don Juan,

que presuroso que es pariente

de la otra Dama de enfrente,

muy airado, y muy galán

pasò la calle: ya sabes,

que ha no sè que tantos dias,

que aumenta las ansias mías,

porque entre penas tan graves

no falte la de los zelos.

Este pues, mas recatado

que antes, volviò, y à un criado

habló à su umbral: mis recelos,

para adverrirlo mejor,

tràs un ceche me pusieron,

desde cuya sombra vieron,

que el criado de Leonor

en el portal se metía.

Fui tràs mi pena cruel,

y lleguè quando con èl

por la escalera subia:

y como cerrasse ya

la noche, pude al pie della

ver, sin verme (dura estrella!)

que à un aposento, que està

en el primer passo, abria

la puerta el hombre, y que entrando

los dos, la cerraba: quando

igualò à la pena mia

otra ninguna: No sè

lo que senti, ò no senti;

porque solo sè de mi,

que tropezando, lleguè

à la puerta, con intento

de llamar, y de sacalle

del aposento à la calle:

mas mudè de pensamiento,

al advertir que podia

ser interès del criado:

el que alli le huviera dado

ocasion, en que seria

facil que viera à Leonor,

sin que Leonor lo supiera.

Pero aun desta lisonjera

breve disculpa, el dolor

me dexò à penas gozar,

pues advirtièdo que havia

luz dentro, porque se via

por una quiebra brillar:

de la puerta, apliquè à ella

la vista ( luego saltàra

por donde un triste assechàra

su mal! ) y vi à Leonor bella,

que abriendo ( ay de mi! ) otra puerta;

de aquella misma torcia

la llave, à hablarle salia,

dexandofela entreabierta.

Aqui, pues, el sentimiento

tanto me privò de mi,

que à pocos golpes rompi

la puerta del aposento.

Recibiòme con la espada

èl en la segunda puerta,

muerta la luz, y mas muerta

Leonor, porque desmayada

cayò en tierra. Pensaràs,

que en la riña, mi tristeza

acaba, pues ahora empieza

desta suceso lo mas.

Apenas con saña fiera

entrambos nos embestimos,

quando de su padre oimos

las voces en la escalera.

Yo, que con uno reñia,

vièdo que otro no menor

enemigo èl, y su honor

à las espaldas tenia,

quise hacer vista à los dos,

ladeandome, mas no fue

necesario esto, porque

el de adentro en vièdo ( ay, Dios! )

que era el padre ( pena rara! )

la primer puerta cerrò,

con que à Don Fernando, yo

le pude volver la cara,

solo procurando hacer,

antes que me conociera,

lugar, y salirme fuera.

No sè si esto pudo ser,  
que luz, y gente llegando,  
aunque mas lo pretendi,  
no sè si bien me encubri.  
En fin, temiendo, y dudando,  
la calle tomè; de fuerte,  
que desmayada à Leonor  
dexè, ofendido un honor,  
y à un traidor sin darle muerte.  
Mira con este suceso,  
què gusto puedo tener  
en que Felix venga à ser  
mi huésped, pues si confieso  
la verdad, la mas impia  
fortuna, que por mi passa,  
es, que he ofendido la casa  
de quien se entra por la mia.

*Trist.* Que es grande empeño, no niego;  
pero si Don Felix viene  
de secreto, porque tiene  
que guardarse, à pensar llego,  
que nada desto sabrà.

Lo que hemos de hacer, señor,  
es, ponerle gran temor,  
pues con aquesto se irà  
presto; y en esse intermedio  
el tiempo darà ocasion  
con que à tanta confusion  
se pueda buscar remedio.

*Ped.* Què remedio no haya havido,  
ni ha de haver à un desdichado!

*Salen Don Felix, y Simon.*

*Fel.* Don Pedro, seais bien hallado.

*Ped.* Vos, Don Felix, bien venido.

Con cuidado me teneis:  
pues tan tarde? *Fel.* A Dios pluguiera,  
que ni aun ahora viniera,  
fino muerto. *Ped.* Què traheis?

*Fel.* Trahigo le pena mayor  
que me pudo suceder.

*Ped.* Quien la causa? *Fel.* Una muger  
aleve, un fiero traidor.

*Ped.* Ay de mi! si algo ha entendido,  
y esto lo dice por mi?

*Un traidor, y una muger? Fel.* Si.

*Ped.* Pues què es lo que haveis sabido?

*Fel.* No sè, dexadme, por Dios,  
que es mi pena tan cruel,  
que aunque sois amigo fiel,  
no la he de fiar de vos.

*Simon? Sim.* Señor? *Fel.* Al momento  
puedes volver à ensillar,

que no tengo de parar  
en Madrid. *Sim.* Con esse intento  
vendràs à ser el primero,  
que à Madrid haya venido,  
y no se haya detenido  
mas que pensò. *Fel.* Majadero,  
no me repliques. *Ped.* Pues no  
fabrè yo lo que os obliga?

*Fel.* No sè, Don Pedro, que os diga,  
que aun apenas lo sè yo.

Basta para esta venganza,  
que en mi he de tomar, saber,  
que quien vâ à decir muger,  
empieza à decir mudanza.

Bien, que de sus accidentes  
no me he de quejar jamàs,  
que no havia de ser yo el mas  
dichoso de los ausentes.

Muerto, ò ausente, aun no està  
visto qual à qual prefiere,  
que honras hacen al que muere,  
y agravios al que se vâ.

*Ped.* Alentèmos, corazon,  
que ya esto à otra parte mira;  
sin nombrar puede la ira  
desahogar tanta passion  
por señas. *Fel.* Pues tan pequeñas  
son las que llegais à ver,  
que entre mudanza, y muger  
haveis menester mas señas?  
No basta, quando à una bella  
fiera hai Astro que me incline,  
saber que por ella vine,  
y me vuelvo por no vella?

*Ped.* Si de agravios, y de zelos  
los extremos padeceis,  
bien en volvéros hareis,  
porque no han hecho los Cielos  
contra los zelos, y agravios,  
cura de mas experiencia,  
que el remedio de la ausencia.  
Fuera de que si mis labios  
no os dixeron, hasta aqui  
el gran peligro en que estais,  
es, porque no presumais,  
que nace solo de mi.

La justicia os ha buscado,  
y busca con diligencia;  
à todo es buena la ausencia,  
de un cuidado otro cuidado  
os asegure: ea, Simon,  
vè à ensillar, que aunque yo haya

de sentir el que se vaya,  
 detenerle no es razon.

*Sim.* Buen achaque te has hallado,  
 si en la prissa se repara,  
 que tu tambien me dás, para  
 despedir al convidado.

*Ped.* Eſto has de pensar de mi ?

*Fel.* Es un loco: vè volando,  
 y haz, Simon, lo que te mando.

*Sim.* Ya voi, mas no voi. *Fel.* Pues di,  
 qué es lo que te hace volver  
 huyendo ? *Sim.* Que à mi ſeñor  
 he viſto en el corredor.

*Fel.* Mi Padre ? *Sim.* Sí.

*Fel.* Pues ſaber  
 no pudo, que eſtoí aqui,  
 ſi tu no ſe lo dexeras,  
 y es bien que à mis manos mueras.

*Sim.* Tente, ſeñor. *Ped.* Ay de mi !  
 qué puede haverle trahido ?

*Sim.* Qué vive Dios, que no he hablado  
 palabra. *Fel.* Don Pedro, dado  
 qué mi padre haya ſabido,  
 que eſtoí en Madrid, no quiero  
 que me vea; vos podeis  
 decir, que nada ſabeis  
 de mi, à cuya cauſa eſpero  
 en eſta quadra eſcondido  
 eſtár, haſta que ſe vaya. *Vaf.*

*Ped.* Havrá en el mundo quien haya  
 igual empeño tenido ?  
*Sale Don Fernando, viejo.*

*Fern.* Señor Don Pedro ? *Ped.* Señor,  
 pues vos en aqueſta caſa ?  
 qué mal ſinge un delinquente ! *à p.*

*Fer.* No os admire, que me trahiga  
 ( mal diſſimula un quexoſo ! ) *à p.*  
 à eſte un cuidado. *Fel.* Qué anſia !

*Ped.* Si eniais que mandarme,  
 un criado no baſtaba  
 que viniereſo, para que  
 yo à vueſtra obediencia vaya ?

*Fern.* No es negocio el que yo trahigo  
 con vos, que à criado ſe encarga;  
 y aſi, podeis diſponer,  
 que eſte allá fuera ſe ſalga.

*Ped.* Llega unas ſillas, Triſtan,  
 y eſpera allá fuera. *Fel.* Raras  
 prevenciones ! *Triſt.* Fuerza es,  
 que aqui grande empeño haya:  
 yo avifaſe à quien le impida,  
 aunque me acufen de baxa

la accion, que en mi no hai mas duelo;  
 que eſtorvar una deſgracia. *Vaf.*

*Ped.* Qué haceis ? *Fer.* Cerrar eſta puerta.

*Fel.* Quien viò ducda tan eſtraña ? *à p.*

*Ped.* Quien viò lance tan terrible ? *à p.*

*Fer.* Quien viò tan cuerda venganza ? *à p.*

Señor Don Pedro, materias  
 del honor, en quien mas trata  
 mantenerle como noble,  
 ſon materias tan ſagradas,  
 que ni ſe dicen, ni ſienten,  
 ſin la coſta de que haga,  
 ò novedad el oulras,  
 ò verguenza el pronunciarlas.  
 Pero quando eſte reſpecto,  
 que ſe les pierde al tocarlas,  
 es por hombre de mis prendas,  
 de mi ſangre, y de mis canas,  
 de mi valor, y mi honor,  
 pareçe que aſegurada  
 llevan no ſè qué licencia,  
 que, ò concedida, ò negada,  
 hace tratable el camino,  
 que hai del honor à la inſamia.

*Fel.* Ya eſto es muí de otra materia, *à p.*  
 eſcuchèmos en qué para.

*Ped.* Eh grande peligro eſtoí ! *à p.*

*Fern.* Yo no ine eſpanto de nada,  
 mozo he ſido, viejo ſoi,  
 todo cabe en la edad larga,  
 eſcuela ſon de la vida  
 los años en cuya ſabia  
 academia, la experiencia  
 lee, en ſu cathedra ſentada,  
 aqueſta leccion de que  
 ſe ha de ir hacia la deſgracia  
 antes, à que no ſucedas  
 ſucedida, à remediarta.

Hijo tengo; mozo es,  
 mucho por vivir le falta;  
 quizá nieneſter havrá  
 otra prudencia mañana,  
 como hoy vos la mia; y aſi,  
 quiero en vos de poſtarla,  
 para que le ſirva à el,  
 con cuya prudencia ſalva.  
 Dos quexas tengo de vos;  
 y aunque parece que baſta  
 qualquiera à declarar, que  
 reſuciten en mi fama  
 aquellos paſſados brios,  
 que entre aqueſta nieve elada,

ó bien impedidos yacen,  
 ó mal dormidos descansan.  
 Antes de apelar à ellos,  
 quiero apelar à la anciana  
 edad mia, y que haga el juicio  
 lo que havia de hacer la espada,  
 porque no hai venganza como  
 no haver menester venganza.

*Fel.* Adonde irà à parar esto ?

*Ped.* Señor, yo, si, quando::

*Fern.* Nada,

hasta oirme, me digais.

*Fel.* Escuchèmos lo que falta.

*Fern.* La primer quexa es, que siendo  
 vos quien sois, de cuyas clara  
 sangre Mendoza las orlas  
 de tantos tymbres se esmaltan,  
 fiais tan poco de mi,  
 à de vos, que con tan baxas  
 acciones pensais, que puede  
 merecer vuestra esperanza,  
 mas con Leonor, que conmigo.

*Fel.* Leonor dixo ? ya esto passa  
 à mas superior empeño.

*Fern.* La segunda es, que se valga  
 de la amistad de Don Felix  
 vuestra pretension, fundada  
 en que ella en mi casa sea  
 quien os guarde las espaldas:  
 ya lo dixè, ya no puedo  
 volver atrás las palabras.

*Fel.* Ni yo passar adelante.

*Ped.* Sin vida estoi, y sin alma !

*Fern.* Demàs de estàr informado  
 de criados, y criadas,  
 de que vuestro galantèo  
 mi casa y mi calle agravia,  
 el lance en que os hallè à noche  
 fa beis; y aunque alli la saña  
 se vengara, si pudiera,  
 mui otra es mi confianza,  
 que ensèña mucho una noche  
 al que en discurrir la gasta.  
 Yo no quiero, que Don Felix,  
 que vendria à Madrid mañana,  
 porque ya en mi poder tengo  
 instrumento en que se aparta  
 la parte, llegue à entender  
 lo que en sus ausencias passa;  
 porque no sè si tendrà,  
 si acaso à saberlo alcanza,  
 la espera que yo; y assi,

fatgamos à repararla.

Y puesto que contra vos  
 todos los informes paran,  
 Leonor serà vuestra esposa,  
 con todas quantas ventajas  
 puede dar de si mi hacienda,  
 con solo que vuelva à casa,  
 antes que el haver faltado  
 della, entre las cuchilladas  
 de apoche, alguien::

*Salte Don Felix.*

*Fel.* Como es effo ?

*Fer.* Què miro ? *Fel.* Quien es quien falta  
 de casa, señor ? *Ped.* Ya aqui  
 solo assegurar la espalda  
 me queda que hacer. *Fel.* Leonor ?  
 pues què esperas ? di: què aguardas,  
 si contra Don Pedro està  
 la presumpcion ? No le valga  
 el fuero de la amistad  
 al que à la amidad agravia:

Traidor amigo. *Fer.* Detente.

*Fel.* Suelta. *Fer.* No saques la espada  
 que esto ha de quedar se aqui,  
 antes que à la calle salga  
 nuestra desdicha. *Fel.* Effo es  
 lo que ha tocado à tus canas,  
 estotro toca à mis brios:  
 fallo amigo. *Fer.* Tente.

*Fel.* Aparta:

tu me tienes ? *Fer.* Yo te tengo,  
 porque la prudencia haga  
 lo que ha de hacer el valor:  
 Señor Don Pedro, mi casa,  
 mis brazos, mi hija, mi hacienda,  
 mi honor, mi vida, y mi alma,  
 todo es vuestro, nada es mio,  
 como con vos Leonor vaya  
 à ser el dueño de todo.

*Ped.* Quien viò confusiones tantas,  
 que me rueguen con la dicha  
 quando no puedo lograrla.

*Fel.* Como dandote à partido,  
 no se ha arrojado à tus plantas ?

*Fern.* Un convencido no tiene  
 tan à mano las palabras,  
 esperate. *Ped.* Como puedo  
 yo empeñarme en dàr palabra,  
 que no he de cumplir ? Ni como  
 puedo ofrecirme à llevarla,  
 si aun que faltasse, no sè:  
 Y como, quando la hallàra,

puedo con quien me aborrezca  
 casarme, quando à otro auna?  
 Ofrecerlo, serà miedo;  
 decirselo, serà infamia,  
 porque es cosa mui cruel  
 para dicha cara à cara;  
 y aunque me maten, no tengo  
 de disfanar una Dama,  
 por mas que ella me aborrezca:  
 què harè? los Cielos me valgan!

*Fel.* Mucho lo piensa, señor,  
 dexame llegar. *Fer.* Aguárdate  
 à quien ruega con la dicha  
 tanto en responderle tardas?

*Ped.* Hai mucho que responder,  
 y no he de responder nada:  
 mi muerte es el mejor medio.

*Fel.* Ya el sufrimiento no basta.

*Fern.* Mira en que te empeñas, que  
 es mi acero quien le ampara.  
*Sacan las espadas, riñen.*

*Fel.* Porque no me acusen nunca,  
 que tu respeto me falta,  
 quitandote à ti el sombrero,  
 sabrè quitarle à el el alma.

*Fer.* Felix, tente. *Fel.* Quita. *Fer.* Mira  
 que destruyes à tu hermana.

*Fel.* No me destruyera ella  
 primero à mi.

*Sim. dent.* Cuchilladas  
 dentro de la casa hai.

*Trist.* En tierra la puerta caiga,  
 que dentro està quien le diò  
 muerte à Don Diego de Lara.

*Uno dent.* Entrad todos.

*Fern.* Què pesar!

*Ped.* Què sentimiento!

*Fel.* Què rabia!

*Salen Alguaciles, y gente.*

*Tod.* Favor al Rey. *Uno:* A prission  
 os dad. *Fel.* Poco me acobarda  
 ver tantas armas, ni gente.

*Fer.* O si hallasse mi amor traza  
 para assegurarle, en tanto  
 que estotros medios se tratan!

*Sim.* Uno que me ha de saber,  
 tràs mi à la calle se salga.

*Todos.* A prission os dad. *Fel.* Primero  
 pedazos à cuchilladas  
 me haveis de hacer. *Ped.* Y à mi, y todo.

*Fern.* Felix, no con nueva causa  
 quieras volver al principio

la què tienes ya acabada:  
 tu perdon tengo, no importa  
 que te prendan. *Fel.* No me espanta  
 la prission, sino el pensar,  
 que con ella se dilata  
 la venganza de un traidor.

*Fern.* Pues què has de hacer?

*Fel.* Procurarla,

poniendome en salvo ahora.

*Tod.* Como? *Fel.* Por esta ventana. *Vas.*

*Fern.* No te arrojes, tente, Felix,  
 tente, hijo.

*Fel. dent.* El Cielo me valga!

*Ped.* Y à mi aquesta confusion,  
 que esto no es volver la espalda  
 al riesgo, sino al decoro  
 de no culpàr una Dama,  
 obligandome à decir  
 por què no puedo aceptarla. *à p.*

*Todos.* Sigamosle por aqui.

*Sim.* Quien viò confusiones tantas?

*Fern.* Entre tu vida, y mi honor,  
 no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,  
 quando Don Felix se arroja,  
 y de aqui Don Pedro falta;  
 mas hai que temer, desdicha,  
 de lo que temi: ò ingrata!  
 quien te quiere te desprecia?  
 paciencia, Cielo, ò venganza.

### JORNADA SEGUNDA.

*Dan voces dentro, y salen por una puerta Don  
 Juan, y por otra Don Felix, con la es-  
 pada desnuda.*

*Dent. r.* Por aqui, por aqui vâ,  
 seguidle todos. *Juan.* Què estruendo,  
 què ruido es este en la calle,  
 y aun en casa? *Fel.* Caballero,  
 si las honradas desdichas  
 deben obligar:: *Juan.* Què veo!

*Fel.* A qualquier noble: què miro!

*Juan.* Dón Felix? *Fel.* Don Juan?

*Juan.* Què es esto?

La primer vez que en Madrid  
 por mi ventura os encuentro,  
 viene à ser por mi desdicha:  
 què traheis? *Fel.* Hablar no puedo,  
 que mas que el susto, el cansancio  
 me vâ quitando el aliento.  
 La Justicia es de quien huyo,  
 claro està, porque mi pecho  
 nunca pudo de cobarde,  
 y siempre podrà de atento.

*Juan.* Cobraos, que quando aqui os siga,  
no haveis llegado à mal puerto,  
pues à vuestro lado estoi.

*Fel.* De vuestro valor lo creo,  
de vuestra sangre, de nuestra  
amistad antigua; pero  
si me pudiesse escapar  
antes la maña, que el riesgo,  
serà mejor; que justicia  
me pone tan digno miedo,  
que al decir: tenèos al Rey,  
de pies y de manos tiemblo.

*Juan.* La quartana de los nobles  
llaman à aqueſse respecto;  
y puesto que nadie os sigue,  
esperadme aqui, que quiero  
vèr la calle, y tomar voz  
de los que os buscan, que puesto,  
que nadie os viò entrar, serà  
mui poſsible iros siguiendo  
por otra parte perdidos;  
y presumo, à lo que entiendo, *à p.*  
que este acaſo ha de impedirme,  
si ahora vinièſſe Celſo  
(à quien en càs de mi tio  
de guarda he dexado puesto)  
la obligacion de acudir  
à Leonor, y vèr què medio  
puede tener el eſtraño  
lance de ayer. *Vase.*

*Fel.* Havrà, Cielos,  
hombre, à quien en una noche  
aſſalten tantos ſuceſſos,  
todos infelices, todos  
tragicos, todos adverſos ?

Ay, fortuna! vamos  
à vèr si es que es menos  
difícil decirlos,  
que fue el padecerlos.  
En la caſa de Violante:  
amor, no me acuerdes eſte,  
que hai màs ſuperior peſar  
en el alma, y es deſprecio  
del honor, querer què tengan  
el primer lugar los zelos.

Mas (ay de mi!) mui bien haces  
en dár el lugar primero  
al menos noble enemigo;  
porque si mis ſentimientos  
por el mas noble empezàran,  
me havia de faltàr tiempo,  
Buena compaña

la de mis tormentos,  
pues para ſegundos  
me trahen à los zelos.  
Leonor fuera de ſu caſa ?  
mi padre, prudente, y cuerdo,  
rogando con ella à quien,  
en vez de agradecimiento,  
reſponde con omiſiones ?  
Poco à poco, penſamiento,  
que vàs descubriendo en mal  
diſtintos viſos, y lexos,  
muchas luces; y aun con ſer  
tantas, que han de ſer, rezelo,  
mas las ſombras, que las luces,  
si miro, si oigo, si advierto,  
que amante à quien ruega  
ſu miſmo deſeo,  
y calla, ò eſtà  
mui loco, ò mui cuerdo.  
Y por lo que digo (ay trite!)  
de amante rogado, buenos  
deben de ſer dos peſares,  
que dexan para tercero  
acredor de mis deſdichas,  
en el graduado pleito  
de amor, honor, y amistad,  
la ira, la rabia, el veneno  
de hallar traidor à un amigo,  
que en lo intimo del pecho  
abriguè, para que fuera  
la vibora que me ha muerto:  
Què infame debia  
de ſer el primero,  
que al amor ingrato  
le dorò los yerros !  
Y pues de mis tres fortunas,  
al tocar los tres extremos,  
uno por otro me dexan  
con vida, como diciendo:  
si otro no le mata, viva  
por mi, aſectando violentos,  
mañoſamente piadoſos,  
ſer mañoſamente fieros.  
La vida que ellos me dãn  
fabrè volver contra ellos,  
vengandome de Violante.  
Otra vez, dolor, has vuelto  
à darla el primer lugar ?  
mas como eres vil aſecto,  
nacido en baxos pañales,  
no ſabes de cumplimiento;  
y aſi, ſiempre tomas

el lugar primero,  
que es mui de las ruinas,  
si hacen caso de ellos.  
Vengandome de Violante,  
digo otra vez, con desprecios,  
con olvidos, con mudanzas  
(ò cumplalo, pues lo ofrezco! )  
vengandome de Leonor,  
para exemplar escarmiento,  
con iras, y con rencores,  
pues aunque la escondo el centro,  
sabré buscarla, y matarla;  
y vengandome, en efecto,  
antes, y despues, teniéndolo  
en sangre este limpio acero,  
de un traidor amigo, pues  
aunque él quiera, yo no quiero  
ya que sea Leonor suya;  
mejor hará los conciertos,  
que el baculo de mi padre,  
mi espada: mas como (ay, Cielos! )  
ofrezco olvidar,  
y matar ofrezco,  
si yo el olvidado  
fui antes que él muerto?

*Sale Don Juan maltratando à Simon.*

*Juan.* Picaro desvergonzado,  
vos tenéis atrevimiento  
de entrar aquí? *Sim.* Si importaba  
no entrar, no estuviera abierto.

*Juan.* Vive el Cielo, que à mis manos  
habeis de morir. *Fel.* Qué es esto?

*Juan.* Saliendo à mirar la calle,  
vi à este hombrecillo, inquiriéndome  
todos los portales della,  
y en este, al volver, le encuentro;  
de manera, que echadizo  
viene à ver, à lo que inifero,  
donde estáis; y por si acaso  
os vió, le he entrado acá dentro,  
para que volver no pueda  
con respuesta. *Fel.* Detenedos,  
que esse es un criado mio,  
cuya lealtad le habrá puesto  
en cuidado de buscarme.

*Sim.* Buen socorro, y à buen tiempo,  
despues de descalabrado.

*Juan.* Pefame de no saberlo  
antes. *Sim.* Mas me pesa à mi.

*Juan.* Que me perdoneis os iuego.

*Sim.* Esto dixo uno, despues  
que havia cortado, por yerro,

à otro la cara. *Juan.* Don Felix,  
bien podeis cobrar aliento,  
que siendo vuestro criado  
aqueste hidalgo, es mui cierto,  
que todos los que os seguian,  
por essotra calle han vuelto,  
desesperados de hallaros.

*Fel.* Dicha fue entrar, consiguiendo  
que no me viesse. *Juan.* Y dicha  
veros yo, que desde el tiempo  
que en Salamanca estudiando,  
amigos tan verdaderos  
fuimos, que con sola una alma  
animaban ambos cuerpos,  
y que la Escuela dexamos,  
por dos caminos diversos,  
vos de Cortesano, y yo  
de Soldado, no nos hemos  
visto mas; y aunque en Madrid  
fue mi principal deseo  
buscaros, nadie me ha dicho  
de vos.

*Fel.* No os espanteis de esto,  
que como siendo Estudiante,  
gozaba en mis años tiernos  
un Patronato, que tiene  
gravamen, ò privilegio  
de nombre y armas, firmaba  
allà Felix de Toledo;  
y habiéndole renunciado  
por el trage que ahora tengo,  
volví al nombre de mi casa;  
y así, muchos de aquel tiempo  
me han equivocado hijo  
de mis padres. *Juan.* Y el no haveros  
visto en las conversaciones,  
ni en los publicos paseos  
de Calle mayor, y Prado,  
qué ha sido?

*Fel.* Un triste suceso,  
de quien aun hoy es resulta  
ir de la Justicia hayendo,  
ha seis meses que me tiene  
ausente de Madrid. *Juan.* Esos  
son los que ha que yo à Madrid  
vine, poco mas ò menos,  
con algunas esperanzas,  
llamado de mis aumentos.

*Fel.* Con vuestra licencia; dime,  
*Simon.* Dime tu primero,  
qué te hizo Don Pedro, para  
reñir con él? *Fel.* Dexa esto,



que aunque has de saberlo, no  
foi yo del que has de saberlo,  
si ya no es, que sin mi voz  
te lo diga mi silencio:  
y dime ( ay, Dios ! ) donde queda  
mi padre ? *Sim.* El quiso resuelto  
tràs ti echarse, y yo le tuve.

*Fel.* Y volvió à hablar con Don Pedro ?

*Sim.* No, que Don Pedro de alli  
faltò al instante, y el viejo  
llorando, tràs la Justicia  
ir quiso; mas con el peso  
de años, y penas, nõ pudo.

*Fel.* Calla, calla, que me has muerto!

*Sim.* No me huvieras muerto tu  
mas à mi. *Juan.* Què ha sido esso ?

*Fel.* No es nada. *Sim.* No sino mucho.

*Fel.* Acà son mis sentimientos.

*Sim.* Acà son mis moxicones  
duplicados. *Juan.* Y en efecto,  
què es lo que pensais hacer,  
que yo à todo estoi resuelto ?

*Fel.* No sè què os diga, porque  
me importa estar encubierto  
por una parte, y por otra  
me importa ir adonde dexo  
pendiente el alma: es verdad,  
que allà en mi padre la tengo:  
y así, entre quedarme, ò irme,  
no sè à lo que me resuelvo.

*Juan.* En quanto à quedaros, yo,  
Felix, mi casa os ofrezco;  
pero no es nada segura,  
si os importa estar secreto,  
porque es casa de posadas,  
cuyo trafago es inmenso,  
y es fuerza salir, y entrar  
criadas à este aposento:  
que aunque pudiera vivir  
en casa de algunos deudos,  
estò de mozo, y Soldado,  
no se ajusta à los preceptos  
de concertadas familias;  
y así, yo por mejor tengo  
vivir en mi libertad.

En quanto à iròs, lo que puedo  
hacer, es, acompañaros:

( que à mi pesar se lo ofrezco ! à p.

mas como puedo excusarlo ? )  
ahora escoged vos. *Fel.* Haviendo  
riesgo en quedarme, Don Juan,  
mejor es el otro riesgo.

ir adonde mas me importa  
acudir: mirad, os ruego,  
la calle, que como salga  
seguro una vez de aquellos  
que me siguieron, no es facil  
encontrar con otros luego,  
que me conozcan. *Juan.* La calle  
segura està; *Fel.* Pues doblèmos  
la vuelta por esta esquina. *Vas.*

*Salen Don Pedro, y Tristan.*

*Trist.* Esso intentas ? *Ped.* Esso intento.

Què importa perder la vida,  
si dama, y amigo pierdo ?  
y así, à buscar à Don Juan  
ahora à su casa vengo,  
con resolucion de que,  
pues es el dichoso dueño  
de una ingrata, se declare;  
ò de no querer hacerlo,  
se venga al campo conmigo,  
que no tiene lo mal hecho  
mas disculpa, que la emmienda  
del valor; y así, pretendo  
vèr si en parte satisfago  
à quien en el todo ofendo,  
dando esta satisfaccion  
de que yo à Leonor no tengo.

*Trist.* El viene alli con Don Felix.

*Ped.* Cor. Don Felix ? pues dexèmos  
espera al lance, quizá  
mas bien informado, ha puesto  
la mira en el mayor blanco,  
y hasta llegar à saberlo,  
uno, y otro, no nos vean. *Vanf.*

*Sale Don Juan, Don Felix, y Simon.*

*Juan.* Como hicieran mis deseos,  
que para vèr à Leonor, à p.  
sin que me estorve el respeto  
del enojo de mi tío,  
me desocupara presto ?

*Fel.* Como hicieran mis pesares,  
que me dexàran ? que siendo à p.  
fuerza buscar à mi padre,  
y hallarle en casa, es mas cierto,  
que la sepa, no quisiera,  
porque buscandome luego,  
no entendiera mis desdichas.

*Sim.* Què serà lo que suspenso  
vàn discuriendo los dos,  
que parecen suegro, y yerno,  
que de una, dos, y tres queexas,  
jugando estàn mal contentos.

cada uno para sí? *Sale Celio.*

*Cel.* Que ya haya salido, temo, mi año de casa, más él viene aquí: señor? *Juan.* Qué hai, Celio?

*Cel.* Que de allí no me he quitado, y hasta aqueste instante mesmo no salió el viejo de casa: ya puedes ir. *Juan.* A mal tiempo vienes, que no me es posible.

*Fel.* Qué os obliga à hacer extremos?

*Juan.* Es, que tenia un criado de posta à una calle puesto, por vér si un hombre salia de su casa, porque tengo de hablar en ella una Dama, à ocasion que él no esté dentro, y por ir con vos, es fuerza la pierda, ù dilate; siendo así, que me vá la vida, por el mas raro suceso de amor, que jamás oíreis; porque habeis de saber: pero esto es para mas de espacio, id donde vais, y sea presto, porque en dexandoos à vos, pueda volver. *Fel.* Yo me huelgo de tener esta ocasion, para pedirros, mas cuerdo, que os lo pidiera sin ella, que me dexeis solo, puesto que tambien me importa ir solo.

*Juan.* Ya sé que esse es cumplimiento.

*Fel.* No es, por Dios, sino verdad, y que andaba discurriendo como deciroslo yo; y así, id con Dios. *Juan.* Como puedo dexaros yo en: *Fel.* Vos à mi no me dexais, que yo os dexo à vos, pues yo os lo suplico.

*Juan.* Mirad que estoi en empeño, que aceptaré la licencia, si me asegurais que es cierto, que os importa. *Fel.* Pues me importa mas que pensais. *Juan.* Pues con esso, y con que sabeis mi casa, y que soi amigo vuestro, quedad con Dios. *Fel.* El os guarde.

*Juan.* Ay, Leonor, quanto deseo saber lo que tny y Violante esta noche: habeis dispuesto, para acudir à tu amparo antes que à mi sentimiento!

*Vanse Don Juan, y Celio.*

*Sim.* Dime, señor, por tu vida, quien es este Caballero?

*Fel.* Es un grande amigo mio.

*Sim.* Y te le luce, por cierto, que dà lindos mogejones à tus criados. *Fel.* Pues esso, sin conocerte, qué importa?

*Sim.* Importa el queixarme; pero para qué te apartas del, si vais un camino mesmo?

*Fel.* Como?

*Sim.* En nuestra calle ha entrado.

*Fel.* A que salga delta quiero esperar, porque no sepa, que es mi casa adonde vengo.

*Sim.* Pues si has de esperar que salga, de espacio citás, que sospecho, que es en ella la visita.

*Fel.* Dime, vates, si no estoi ciego, no entró en casa de Violante?

*Sim.* Pienso que sí, à lo que pienso.

*Fel.* Mientes, infame, de largo pasó. *Sim.* Claro está que miento, de largo pasó. *Fel.* Hacia donde fue donde echó? *Sim.* Hacia allá dentro.

*Fel.* ¡y infelice de mí! decir que tenia puesto un criado, que avisara quando (ahogüeme mi aliento!) saliera un hombre (qué pena!) para hablar (qué sentimiento!) à una Dama (qué dolor!) en un extraño suceso de amor (qué rabia!) en la casa entrar de Violante, y esto sobre lo que yo vià noche? pues qué aguardo? pues qué espero, que no voi? mas donde he de ir? ay de mí! *Sale Don Fernando.*

*Fern.* O quanto me huelgo, Felix, de haverre encontrado!

*Fel.* Yo tambien, pero ya vengo.

*Fer.* Tente, que no has de ir sin mi donde quiera. *Fel.* Hai tal encuentro?

*Fer.* Que vayas, porque no es quedar dudando, y temiendo, cuidado para dos veces, y puesto que conociendo, que me havias de buscar, ya que no quedabas presto, en casa estuy esperando,

y desla à salir me vuelvo,  
per no estar entre mis ruinas,  
y es nuestro fin uno mesmo:  
no le hablèmos en la calle,  
vèn à casa. Fel. Ya yo vuelvo.

Fern. Ya he dicho, que tu sin mi  
no has de ir. Fel. Yo vendré presto.

Fern. Entra en casa, por mi vida,  
porque hai mucho que pensèmos  
del arrojò de Leonor,  
y el recato de Don Pedro:  
mira que tu honor te llama  
à cuidar de su remedio.

Fel. Si mi honor me llama, vamos;  
à Dios, agràvios, y zelos,  
à nunca mas vèr, que pues  
os he dexado; no pienso  
volver jamàs a buscaros:  
y para que en ningun tiempo  
me acusen de cobardia,  
que me hacen fuerza, protesto,  
las instancias de mi honor,  
y las lagrimas de un viejo.

*Vanse los dos.*

Sim. Vè aqui dos quartos a quien,  
sea ciego, ò no sea ciego,  
me diere la relacion  
de lo que quiere ser esto.  
Ahora bien, solo he quedado,  
discursos, foliloquièmos,  
que nadie a un picaro quita  
hablar con su pensamiento.  
Què sera venir mi amo,  
y querer volverse luego?  
llegar su padre a buscarle,  
y cerrados por dedentro,  
en cuchilladas pagar  
el hospedaje a Don Pedro?  
Què sera que la Justicia  
llegasse a tan lindo tiempo,  
y que se hallasse un amigo,  
que por igualar el peso  
de las alfojas, nos diese,  
à mi cachetes, y a èl zelos?  
Què sera, que el viejo ande  
tan folichito, y suspenso  
tras èl; y què sera::

*Sale Inès tapada.*

Inès. Cc:

Sim. No prosiga uced, la ruego,  
la suerte, que es mi azar està  
letra. Inès. Por què? Sim. Porque temo



que la C pronuncie, y saiga  
luego la D por encuentro.

Inès. Concepto del Baratillo,  
raido, remendado, y viejos  
mas si le pongo la mano,  
yo lepondrè como nuevos.

Sim. A mi, ò al concepto?

Inès. A catrambos.

Sim. Pues yo, muger, què te hecho?

Inès. Què mas, que vèr a Isabel  
antes que à mi

Sim. Vive el Cielo,

que es Inesilla! pues como  
(aqui entro yo) ò aspid fiero,  
cocoarilo, ò basilisco,  
ù otro qualquier epitetò  
de sabandija del caso,

fuera de casa te encuentro,  
descariada? Inès. No debes  
tu de saber, segun esto,  
lo que hai en ella? Simon. No sè

mas de que ahora à ella vengo.

Inès. Pues fabràs: Sim. Què?

Inès. Que Leonor  
no està en casa. Sim. Malo es esto:

Inès. Mas no lo digas à nadie,  
porque se fue de secreto;  
y aun digo mas, que se fue::

Sim. Como? Inès. Como un Caballero  
se la llevò Sim. Idem per idem.

Inès. Què es idem per idem, necio?

Sim. Quiero decir, que irse ella,  
ò llevarsela, es lo mesmo:  
mas dime como fue? Inès. Escucha.

*Hablan los dos, y sale Isabel al balcon.*

Isab. De posta al balcon me han pueste,  
por si viene mi señor,  
mientras estàn discurriendo  
Leonor, Violante, y Don Juan  
lo que han de hacer: mas que vèo:  
Simoncillo à una tapada  
hablando està: como, Cielos,  
se puede sufrir, que quien  
no dà diamantes, dè zelos?

Sim. Eltraño caso! Inès. Yo apenas  
vè Simon, el rio revuelto,  
quando no quise esperar  
à la colera del viejo.

Isab. Sortija, y otra: esso nos  
de ira, y colera rebiento!

Inès. El verme ahora en la calle,  
es una cosa que tengo



de fiar de ti, ya que  
te me ha deparado el Cielo.

*Sim.* Qué es? *Inés.* Como huyendo sali,  
no saqué mas que mi miedo.

*Isab.* Otra sin diamante, vaya:  
mas con diamante, es desprecio.

*Inés.* Que aun este manto es prestado;  
y así, vine con intento,  
si el viejo no estaba en casa,

de ver si podía entrar dentro  
à facar mi arca. *Sim.* Pues

qué quieres que haga? *Inés.* Oye atento.

*Isab.* Si me la huviera dexado,  
aun fuera el agravio menos.

*Inés.* Mi arca en su quarto, que  
Leonor en él, por mas fresco,  
en ausencia de su hermano,

ha vivido. *Sim.* Ya te entiendo:

querrás que yo te abra el arca,  
y te saque lo que hai dentro?

*Inés.* Si. *Sim.* No es mejor, pues los años  
estàn de esse quarto lexos,  
hablando à puerta cerrada,  
que entres tu: que yo no quiero  
que despues te falte algo.

*Inés.* Ha picaron, ya te entiendo;  
pero vamos, pues, en fin,  
foi quien foi, y nada temo,  
que conmigo và mi honor.

*Sim.* Aunque mas à Isabel quiero,  
que à Inés, no es malo Inescarme,  
mientras no me Isabelè. *Vans.*

*Isab.* Qué es aquello de mi honor  
và conmigo? esto consiento?  
diamante, y otra à mis ojos?

*Dem. Vi-lan.* Isabel!

*Isab.* Llamò à buen tiempo  
mi ama, que de aqui me echàra,  
à no estàr tan hondo el suelo;  
mas yo tomarè venganza  
de ambos, tan à sangre, y fuego,  
que digan todos al vérla:  
parece que fomos Griegos.

*Quítase de la ventana, y salen al tablado Vi-  
olente, Leonor, y Don Juan.*

*Viol.* Isabel? *Isab. dem.* Ya voi, señora.

*Leon.* A qué la llamas, si viendo  
està si viene tu padre?

*Viol.* A que abra, que no quiero,  
estando aqui con Don Juan,  
oirle mas atrevimientos.

*Juan.* Qué atrevimiento es decir,

que à todo trance resuelto  
pondrè mil veces la vida  
por asegurar el riesgo  
de Leonor, y que ella elija,  
pues no puede durar esto  
de tenerla tu escondida,  
sin que lleguen à saberlo  
tu padre, y la vecindad,  
mas à su gusto el Convento  
que quisiere; porque en quanto  
à que de casarme el medio  
mas digno, y el que yo mas  
deseo, estimo, busco, y precio,  
no ha de ser, Leonor, perdona,  
sin asegurar primero,  
qué ocasion tuvo otro amante  
para tanto atrevimiento,  
como romper una puerta  
dentro de tu casa: y esto  
tu me lo has de agradecer,  
si me quieres: fuera bueno  
para deudo, y para esposo,  
quien fuera menos atento?

*Viol.* Tan poco duelo, Don Juan,  
tengo yo, que hablara en ello,  
à no constarme, ver, que es  
su amor su aborrecimiento?

*Juan.* Si à ti te consta, à mi no.

*Leon.* Y tengo tan poco duelo  
yo, que si diera licencia  
à otro para aquel despecho,  
te la huviera dado à ti,  
Don Juan, para este desprecio?

*Juan.* No es desprecio la atencion,  
bien sabe Amor, que en mi pecho  
idolatrada, Leonor,  
vives, con tan grande extremo,  
que comprara la disculpa  
à no menos grande precio,  
que la vida; y para que  
no mal mirada, tratèmos  
materia tan peligrosa,  
sin el decoro y respeto  
que debo à quien mas adoro;  
y que guardo à quien mas debo:  
Leonor, mi vida, y mi alma  
tuya es, de todo eres dueño;  
solo mi temor es mio,  
fatisgaganse mis zelos,  
y entonces podrè ser tuyo,  
porque en lazo tan estrecho  
no es bien entrar tropezando,

para no salir cayendo.  
*Leon.* Oye, aguarda, escucha, espera.  
*Isab.* Mas veloz parte, que el viento.  
*Viol.* Cerraste la puerta? *Isab.* Si,  
 y ahora pedíte quiero,  
 señora, que una merced  
 me hagas. *Viol.* Di, yo te la ofrezco.  
*Isab.* Una ama que antes servi  
 me debe algunos dineros,  
 quisiera ir allá, porque  
 sé que ahora los tiene, y pierdo  
 ocasión para cobrarlos.  
*Viol.* Vê, pues, como vengas presto.  
*Isab.* Al punto vendré: por vida  
 de quantos hai, que los tengo  
 de poner: ello dirá; à p.  
 solo ahora una cosa temo,  
 y es, que mi ama me conozca,  
 si de aquí me vê: mas esso,  
 con disfrazarme, tendrá  
 facilísimo remedio. Vas.  
*Leon.* Ay infelice de mi!  
 què cierto, amiga, què cierto  
 es, que finezas, y agravios  
 son aspides encubiertos,  
 que engañan con la hermosura,  
 y matan con el veneno!  
*Viol.* No te digo, que no llores,  
 porque quitarte no puedo  
 armas, que contra el dolor  
 nos dió en ultimo remedio  
 nuestro ser: solo te digo,  
 que à pesar del sentimiento,  
 enianches el corazon;  
 porque tenèmos un Cielo  
 tan piadoso, que no en vía  
 el daño sin el remedio.  
 Tu de tu infeliz fortuna,  
 sea acaso, ò sea mysterio,  
 derrotada no tomaste  
 en estos umbrales puerto?  
 tu de mi no te has valido,  
 y dueño de tu suceso,  
 de tu fama, y de tu vida  
 no soi? *Leo.* Si. *Viol.* Pues cobra aliento,  
 que yo sacarè tu honor  
 de los turbados reflexos,  
 que le empañaron la luz  
 à tu beldad, tan essento,  
 que la altivez de Don Juan  
 vuelva à ti con rendimientos,  
 y la quexa de tu padre

en mas apretado aumento.  
*Leon.* Dexame besar tu mano.  
*Viol.* No tienes que agradecerlo,  
 que aunque te lo ofrezco à ti,  
 no eres tu à quien yo lo ofrezco.  
*Leon.* Pues dime, à quien?  
*Viol.* A tu hermano,  
 y aun èl no es, segun lo advierto,  
 sino à mi misma no mas,  
 por mi misma, porque siendo  
 Felix mi amante, no fuera  
 posible, que mis afectos  
 la miraran con cariño,  
 si le miraran, temiendo,  
 que havia defecto en su fama,  
 sin cuidar yo del defecto,  
 aunque con lo que le obligo,  
 èl presume que le ofendo:  
 A quien yo estimo, ha de haver  
 quien desestime, creyendo,  
 que padece su opinion?  
 A quien yo he dicho que quiero,  
 ha de aver quien le murmure?  
 A quien miro como dueño,  
 ha de ver como ofendido  
 la ojeriza, ò sobreceño  
 de la malicia? esso no.  
*Leon.* Y añade, Violante, à esso,  
 en sabiendo el mismo agravio,  
 que aun es mas deslucimiento.  
*Viol.* Como? *Leo.* Como con mi padre  
 le he visto entrar descubierto  
 en casa. *Viol.* En casa està Felix?  
*Leo.* Si. *Viol.* Qué dices? *Leo.* Lo que es cierto.  
*Viol.* Tu le viste? *Leo.* Yo le vi  
 desde aquella rexa, à tiempo,  
 que tu de espaldas hablabas  
 con tu primo. *Viol.* Pues què espero,  
 si sobre el lance de anoche,  
 tan cerca ahora le tengo,  
 que à cumplirle la palabra  
 no voi, de que sus rezelos  
 tengo de satisfacer  
 con todos quantos extremos  
 pueda la fee de mi amor?  
 Haver dado à Isabel sientto  
 licencia, pero con otra  
 criada irè. *Leo.* Ay de mi! que temo,  
 si à verle vàs, que peligre  
 entre el cariño el secreto,  
 que nunca fueron amigos  
 amor, nfiger, y silencio.

*Viol.* No lo temas, porque quando no fuera porque lo ofrezco, porque el no se venga, no lo dixera. *Leon.* Pues no es esto contra el concepto pasado?

*Mol.* No, sino el mismo concepto; pues ni el ser yo tan tu amiga, ni el ser tu hermano mi dueño, ni el haver te por mi puerta entrado á valer del riesgo, me ponen la obligacion, que mi desvanecimiento, al presumir, que por mi ha de quedar satisfecho tu honor, Don Felix seguro, Don Juan casado, y contento tu padre, quando por mi, en los archivos del tiempo, tambien hai duelo en las Damas, quede al Mundo por proverbio.

*Vanse; y salen Inés, y Simona*

*Sim.* Pues que en el quarto te ves, cinco palabras, sin que abras tu boca, oye. *Inés.* Qué palabras?

*Sim.* Un poco te quiero, Inés.

*Inés.* Qué es esto que considero en tu mano tan brillante?

*Sim.* No es nada, si es un diamante.

*Inés.* Ay, Simon, lo que te quiero!

*Sim.* Eso, Inés, no me hace á mi novedad, que ha muchos dias que se lo que tu querias.

*Inés.* Desde el punto que te vi:

*Sim.* Con cortija. *Inés.* Te adoré, si no que me dió temor, que á Habel tienes amor.

*Isab.* A buena ocasion llegué!

*Sim.* Yo á Habel: hate engañado tu vil sospecha cruel, que si yo quiero á Habel, no ha sido de enamorado, sino por ver la fineza con que la gran mentecata:

*Isab.* Honrete Dios. *Sim.* Cuida, y tratá de mi regalo, y limpieza. Si la vieras cada dia acutir á la persona con camisa, ó con valona, ó con otra niñeria bocolica, que por yerro, fingir suele el ser vil trato, que se lo ha comido el gato,

y es que se lo comió el perro: sin que por esto jamás me viesse alegre la cara.

*Isab.* Quien, ladron, te la cortata!

*Inés.* Pues por qué? *S. m.* Porque labras; si la verdad te confieso, que sobre ser una loca, la huelo muy mal la boca.

*Isab.* Quando pido será esto mucho mas, que quando doí, que uno, y otro es gran mentira:

*Sim.* Que se ha foltado la ira del Auto del Corpus hoy.

*Isab.* Picaro, infame, atrevido, tu, è Inés, sabreis aquí como se ha de hablar de mi.

*Inés.* Vè aquí que lo hemos sabido: que hai para esto? *Isab.* Que todos murais. *Saca Isabel un cuchillo.*

*Inés.* Para mi cuchillo?

*Isa.* Chinela á mi? *Deus. D. Fel.* Simoncillo?

*Sim.* Peor es esto, vive Dios, mi amo entra acá. *Inés.* Si me ve, cierto es que me ha de matar.

*Isab.* Y á mi me ha de preguntar lo de á noche lo que fue, y yo no lo he de decir.

*Sim.* Pues si ocultaros queriais, en esta quadra podéis.

*Isab.* Suspendamos el reñir para mejor ocasion, y hasta que de aquí salgamos, desta banda nos hagamos.

*Inés.* Dices bien. *Sim.* Presto.

*Fel.* Simon, *Escondese, y sale D. Felix.* salte allá fuera, y no digas á nadie que estoi aquí.

*Sim.* Solo te has de quedar? *Fel.* Si: Ay, honor, á lo que obligas! solo me quiero quedar, mientras mi padre escribiendo está, que á solas pretendo que me mate mi pesar.

*Sim.* Pues solo aquí, que has de hacer?

*Fel.* Llorar, Simon, y sentir, sin que lo pueda decir á nadie. *Sim.* Eso no puede ser.

*Fel.* Por qué? *Sim.* Porque mi lealtad solo no puede dexante, aunque quiera, en esta parte,

*Fel.* Dices bien, que soledad de un triste, ya es compañía:

no te vâs? *Sim.* Sabe primero, que aqui no estàs bien. *Fel.* No quiero oírte. *Sim.* Por qué? *Fel.* Qué porfia tan necia! *Sim.* Corre de aqui mi mal aire. *Fel.* Quien se entró en aquelte quarto? *Sale Violante tapada.*

*Violant.* Yo.

*Fel.* Vos en esta casa? *Viol.* Si.

*Sim.* Buena hacienda havèmos hecho, si llegà à vér encerrada cada qual à su criada.

*Fel.* La voz se ha elzdo en el pecho! si à vér venis à mi hermana, que à otra cosa no vendreis, la visita errada haveis, porque desde esta mañana no està en casa; que sabiendo, que una deuda (fuerte estrella!) mala està, à estarle con ella fue unos días. *Viol.* Ya os entiendo.

*Fel.* Qué hai que entender aqui? ay, Dios!

*Viol.* Que con esso haveis querido daros por desentendido de que es la visita à vos.

*Fel.* Yerro es esse. *Viol.* Como así?

*Fel.* No sè; pero mal hareis, si la visita debeis à otro, en pagarmela à mi: mas volved atrás, extremos, no despenándonos vamos.

*Salen Inés, è Isabel ni el niño.*

*Inés.* En grande peligro estamos!

*Isabel.* Lo que hemos de hacer pensèmos.

*Viol.* La visita que mirais, no à vos vengo à hacerla yo, porque os la debo, sino porque vos me la debais.

Y essotra que presumis, bien podeis imaginar, que jamás la he de pagar.

*Fel.* Si es que à decirme venis, que mis oïos me han mentido, y mis oïdos burlado, ya yo estoi defengañado; y así, solamente os pido me hagais merced de quitarme la ocasion de hablar en esto, que estoi à callar dispuesto; y aunque sè que ha de matarme tener cerrados los labios, dad licencia à mis pasiones, que huyan las satisfacciones,

pues huyeron los agravios.

*Viol.* Esperad, que quando yo la visita à haceros digo, sin conseguirla, no tengo de dexaros. *Fel.* Quando no hai queixa de parte mia, haver en la question nuestra satisfaccion de la vuestra, ociosa cosa seria.

*Viol.* Sea ociosa, ò no sea ociosa, sabed, que no ofende quien busca. *Fel.* Yo lo creo, està biens pero vamos à otra cosa.

*Viol.* Qué es? *Fel.* Que decirle, no sè. à pe

*Isab.* Atreveráste à esto? *Inés.* Si, que yo, por salir de aqui, qualquáer cosa intentarè.

*Fel.* Yo tengo un pesar, Violante, tan grande, que no me dexa aliento para la quexa;

y así, ahora no te espante de que me falte tambien para la satisfaccion:

perdonad à mi passion, que à lo que me està tan bien no dè oïdos: algun día,

que mis desdichas sabreis, quizá me agradecereis, no deciros la voz mia,

què para que me buscais, despues que yo a noche vi lo que vi, y oï lo que oï?

pues vi, que a Don Juan le daís licencia de que esperara a que vuestro padre huviera

salido, para que fuera donde en el lance os hablara de su amor; y no prosigo,

porque errando estoi, y modo, vendré quizá à decir todo lo que digo que no digo.

*Viol.* Pues ya que vos, sin decir, decis lo que no quereis, escuchadme, porque haveis de oír ahora sin oír:

Felix, mis obligaciones me ponen en ocasion.

*Salen Inés, è Isabel tapadas.*

*Isab.* Decidme luego, que son mentiras vuestras traiciones.

*Fel.* Muger, quien eres?

*Viol.* Tras ella

no es justo dexarme à mi,  
y satisfacerla à ella.

*Sim.* Extraña resolucion!

*Fel.* No quiero mas de saber  
quien es aquella muger.

*Viol.* Què necia satisfaccion!  
con ella escondida, y no  
sabeis quien es? *Fel.* No. *Viol.* En verdad,  
que es poca curiosidad.

*Fel.* Violante mia, si yo  
sè quien es: *Viol.* Cerrad el labio,  
que no quiero: *Sim.* Lindo aliño!

*Viol.* Que el oiros un cariño  
me cueste hoì un agravio;  
ahora Violante mia?

*Fel.* Decis bien, que ni aun ahora  
debiera un alma, que llora  
tan infeliz, tan impia  
suerte, haverlo pronunciado.  
Arrebatòme ( ay, honor! )  
el dolor deste dolor.

*Viol.* Pues si de esso os ha pesado,  
facil la emnienda ha tenido.  
Haced vos cuenta de que  
no lo dixisteis: yo harè  
cuenta de que no lo he oido:  
y con aquesto los dos  
volvamos hoì à quedar  
bien, vos con vuestro pesar,  
y yo con mi agravio: à Dios.

*Fel.* Espera, Violante, y dexa  
que acuda à tu desengaño,  
que no quiero que un engaño  
me eche à perder una quexa:

Simon? *Sim.* Ahora entro yo.

*Fel.* Quien es aquella muger?

*Sim.* Possible es, que à conocet  
quien es, no llegaste? *Fel.* No.

*Sim.* Pues Laura, señor, sabiendo,  
que à Madrid havias venido,  
con aquel amor reido,  
que siempre te està queriendo,  
vino à verte. *Fel.* A verte à mi?

*Sim.* No sino à mi. *Fel.* Pues por què  
se escondiò? *Sim.* Fue à tiempo que  
mi amo andaba por aqui,  
y para que no la viera,  
en essa quadra esperando  
estaba. *Fel.* Pues como, quando  
yo lleguè, no saliò fuera,  
ni tu à mi me lo dixiste?

*Sim.* Ya yo te lo iba à decir,

y no lo quisiste oír.

Acuerdaste lo que hiciste  
sobre no dexarme hablar?

Entrò en aquesta ocasion  
Violante, & cetera. *Viol.* Son  
estas: *Fel.* Mateme el pesar!

*Viol.* Todas las satisfacciones  
que tenéis que darme? *Fel.* Si,  
pues venirme à ver à mi,  
movida de sus passiones,  
no es tener la culpa yo.

*Viol.* Si es, pues es tener la culpa  
de querer que essa disculpa  
me satisfaga. *Fel.* Pues no  
es bastante no saber  
yo, que ella estuviere aqui?

*Viol.* Si, por cierto; y siendo así,  
que yo no puedo tener  
quexa, pues en sus acciones  
decir con resolucion:  
decidme luego que son  
mentiras vuestras acciones,  
no dà à entender haya sido  
en razon de mi passion,  
alguna satisfaccion  
de que mi amor es olvido,  
ò es desprecio, ò es desdèn,  
ò es agravio, ò lo que vos  
la havreis dicho: à Dios, à Dios.

*Fel.* Espera, Violante, tèn,  
mira que es mui imperioso  
poder el que ha pretendido:

*Viol.* Què? *Fel.* Que niegue un ofendido,  
y defenoje un zeloso.

Yo no he dado: *Vio.* Està mui bien.

*Fel.* Causas que tu agravio apoyen.

*Viol.* Mis oidos que lo oyen,  
y mis ojos que lo ven,  
mienten; vos solo decis  
verdad. *Fel.* Al Cielo pluguiera,  
que aun aqueſso no lo fuera.

*Viol.* Soltad, *Fel.* Mirad que venis  
à satisfacer, y no  
es bien volveros, sin que  
conſigais el fin à que  
venis. *Vipl.* Desaire es, que yo  
perdonarè agradecida,  
que es cosa mui riguroſa,  
que defenoje quexosa,  
ni satisfaga ofendida.

*Fel.* Pues ved, que si porſiais:

*Viol.* Decid. *Fel.* Que os dexarè ir:



idos, que nõ he de sufrir,  
 que vos de un agravio hagais  
 tanto duelo, y que de vos  
 no haya yo de hacer ninguno.

*Viol.* Es mas declarado el uno:  
 quedad con Dios. *Fel.* Id con Dios.

*Viol.* Mirad, que à satisfaceros  
 con mis agravios primeros  
 no he de volver. *Fel.* No volvais,  
 supuesto que me dexais.

*Viol.* Yo he visto una Dama aqui.

*Fel.* Allà vi un amante yo.

*Viol.* Esse à mi no me buscò.

*Fel.* Ni à essotra yo, y si es asì,  
 à quien busco esse? *Viol.* No sè,  
 que es sagrado à que no toco:  
 quien traxo à essotra? *Fel.* Tampoco  
 lo sè yo. *Viol.* Ved que me irè  
 sin saberlo. *Fel.* Mirad vos,  
 que sin saberlo tambien  
 me quedarè yo. *Viol.* Està bien:  
 Quedad con Dios. *vase.*

*Fel.* Id con Dios:  
 fuesse? *Sim.* No, si.

*Fel.* O injusta estrella!  
 pide licencia al dolor,  
 que passò, y perdona, honor,  
 porque tengo de ir tràs ella. *vase.*

*Sim.* La zizaña que derrama  
 Isabel, no es nueva, pues  
 la primera moza no es,  
 que dà zelos à su ama. *Vanf. y sale Isabel.*

*Isab.* Grande ventura ha sido,  
 si mi ama el talle, ò voz no ha conocido,  
 à casa haver llegado,  
 y antes que venga, haverme desnudado  
 del disfraz que llevaba;  
 digo que fue (no es alabarme) brava  
 resolucion la mia,  
 porque alli me estuviera todo el dia,  
 à riesgo que me vieran  
 ella, y Don Felix, porque no tuvieran  
 disculpa mis desvelos;  
 quien diò zelos jamàs, yendo por zelos,  
 fino yo? *Sale Leonor.*

*Leonor.* O Isabel! seas bien venida.

*Isab.* De todo me he de hacer desentendida;  
 adonde està, bella Leonor, mi ama?

*Leonor.* Fuera de casa fue, su honor la llama,  
 porque yo estoi mui cierta. *Llamam.*  
 que Laura; mas no llaman à la puerta?

*Isab.* Si señoira. *Leonor.* Pues nura

antes que abras, quien es.

*Isab.* Tu te retira. *Dentro Violante.*

*Viol.* Abre, Isabel.

*Leonor.* La voz es de Violante,  
 quiera Dios, que à su amante  
 no me haya descubierto en dolor tanto.  
*Sale Violante con manto. (to,*

*Viol.* Muerta vengo, Leonor! quita este manto.  
*Isab. Leo.* De que nacen los enojos?

*Vio.* De un fuego introducido por los ojos,  
 de un bolcan que bebieron mis oídos,  
 con que abrafaron los demás sentidos.

*Leonor.* Pues sepa yo la causa, de tus labios.

*Vio.* Mal animan la voz zelos, y agravios;  
 sabràs q̃ à Felix vi: mas no han llamado)

*Leonor.* Juzgo que si. *Llamam dentro.*

*Isab.* Y el cuento han degollado.

*Viol.* Vè tu, Isabel, à abrir, tu à retirarte.

*Isa.* Y esse manto hãcia allà puedes llevarte,  
 porque si es mi señoir, no me le vea,  
 y que mi ama ha salido fuera, crea. (los)

*Leonor.* Quando saldrè de aquesta prission, Cie-  
 q̃ halta hoi no vi la cara de los zelos. *vase.*

*Enrase Leonor en un aposento con el manto,  
 abre Isabel, y sale Don Felix.*

*Fel.* Està en casa tu señoir?

*Isab.* No. *Fel.* Pues que entre, Isabel, dexa  
 à hablar à Violante. *Isab.* Ahora  
 te vienes con essa flemma,  
 despues de haverla enviado  
 de agravios, y zelos muerta?

*Fel.* Dexame tu. *Llega à la puerta Viol.*

*Viol.* Con quien, di,  
 hablando estàs à la puerta,  
 Isabel? quien llamò? *Fel.* Yo.

*Viol.* Don Felix, pues tan apriessa  
 pagais las visitas? pero  
 bien hãceis, y no me pesa  
 de vèr, que en algo tengais  
 conmigo correspondencia.

*Fel.* Siempre, Violante, la tuve  
 yo contigo, y siempre buena:  
 (dexame, honor, un instante, *à p.*  
 pues ya te pedi licencia)  
 à darme satisfacciones  
 fuisse, solo entendì dellas,  
 que las tienes, no las guardes;  
 si las guardas, no las pierdas.  
 Duelete de mi, Violante,  
 y de lastima siquiera,  
 dime algo, aunque sea mentiras;  
 que qualquier cosa que sea,

antes que tu me la digas,  
doi palabra de creerla.

*Viol.* Aunque de mis queexas, *Felix*,  
yo no viva satisfecha,  
y tenga muchas razones  
para pensar que son ciertas,  
quiero seguir tus motivos,  
y para dexar esse mprta  
m' razon, vencer la tuya:  
*Don Juan*, aquel que à la rexa  
llamò à noche, y à mi casa  
vino hoy, mi primo es; y aun esta  
no es satisfaccion, *Don Felix*,  
que en la Corte, es cosa cierta  
haver tramosos amores,  
que se mantienen de deudas:  
à lo que viene, es: *Leon*. Ay, triste,  
si mis successos le cuenta!

*Viol.* A que mi padre: *Isab.* Señora,  
mi señor à casa llega.

*Fel.* Sin duda, era dicha mia  
la que decirme deseas,  
pues viene quien lo embarace.

*Isab.* Ya sube por la escalera.

*Fel.* Pues en aqueste aposento  
me entrarè.

*Leon.* Si entra, soi muerta!

*Cierra Leonor por de dentro.*

*Fel.* Como es esto: vive Dios,  
que por dedentro la puerta  
han cerrado! *Viol.* Ay de mi, Cielos!

*Fel.* He de abrirla. *Viol.* Considera,  
que viene, *Felix*, mi padre.

*Fel.* Mas que todo el mundo venga,  
que ya, perdido lo mas,  
no importa que esto se pierda.

*Vio.* Nò has de entrar. *Fel.* Tengo de entrar,  
si dos mil vidas me cuestan.

*Viol.* Si pierdo dos mil, no has  
de entrar. *Sale Don Alonso.*

*Alonsf.* Què voces son estas:  
he de entrar, y no has de entrar?

*Fel.* Perdidoo estoo! *Viol.* Yo estoo muerta!

*Alonsf.* Què es esto? pues vos, *Don Felix*,  
en mi casa, con tan ciega  
resolucion? tu, *Violante*,  
tan loca, y tan desatenta?  
què es esto? digo otra vez.

*Viol.* Quien viò confusion como esta:  
si digo lo que es, descubro *à p.*  
que *Leonor* està encubierta,  
y la descubro à su hermano:

si lo callo, es cosa cierta,  
que mi padre ( ay de mi triste ! )  
algo de mi amor entienda:  
si finjo algo, que es *Don Juan*,  
pensar *Don Felix* es fuerzas;  
pues como satisfarè,  
dexandola libre à ella,  
à *Don Felix*, y à mi padre?

*Alonsf.* Ninguno me dà respuesta?

*Viol.* Yo te lo dirè, señor.

*Fel.* Què es lo que decirle intentas?

*Viol.* Tapada aqui con el manto  
(ò quiera Amor, que me entienda  
*Leonor*, y que se le ponga,  
pues en la mano le lleva! ) *à p.*

una *Dama* entrò, señor,  
diciendome ( yo soi muerta! ),  
que la amparasse; y así,

( claro està ) à su riesgo atenta,  
la cerrè en esse aposento,

quando *Don Felix* tràs ella  
entrò, diciendo, que havia

de matarla; yo resuelta  
à estorvar una desdicha

dentro de mi casa mesmas;  
y mas con la obligacion

de quien se ha amparado della,  
le pedì, que se tuviesse:

èl con la colera ciega,  
he de entrar, dixò: no has

de entrar, respondi soberbia,  
que es lo mismo que tu oistes;

y para que aquesto veas  
que es así, salid, señora.

*Isab.* Si ella à estas horas no huviera  
puestose el manto, por Dios, *à p.*  
que havia hecho linda hacienda.

*Viol.* Tenle tu, mientras que sale;  
vete, amiga, y dà la vuelta.

*Sale Leonor tapada con el manto.*

*Leon.* Muerta voi! pero alentèmos  
la disculpa, para esta. *Vase.*

*Alonsf.* Por cierto, señor *Don Felix*,  
haveros visto me pesa  
tan ciego; pues què ocasion  
à un Caballero destempla,  
à querer poner las manos  
en muger? vos tal baxeza?

*Fel.* Señor. la colera: *Alonsf.* No,  
no os disculpeis, no tràs ella  
vais, no le dexeis salir  
tu, *Violante*, hasta que vuelva

yo, que hasta quedar segura,  
no es bien de vista la pierda,  
ya que la valió el sagrado  
de mi casa.

Vase.

*Viol.* Considera

en que se fundan tus zelos.

*Fel.* Todos son desta manera;

pues quien es esta muger,  
para recatarme el verla?

*Viol.* Pues que, no la has conocido:

Laura es, que estaba à mi puerta

esperandome, Don Felix,

para pedirme mui tierna,

con lagrimas, que te olvidé;

porque la tienes à ella

obligaciones, à que

no es posible que tu vuelvas

el rostro. *Fel.* Yo obligaciones:

*Viol.* Así me lo dixo ella.

*Fel.* Vive Dios, que he de buscarla,

y hacer: *Viol.* Si alguna fineza

he de deberte, palabra

me dà: *Fel.* De que? *Viol.* De no verla.

*Fel.* Mucho me pides, Violante;

pero por mucho que sea,

lo haré, no tanto por ti,

como: *Viol.* Di. *Fel.* Porque otra pena

no me acuse, que entre zelos,

y amor, me he olvidado della.

*Viol.* Qué pena? *Fel.* No he de decirla.

*Viol.* Ni yo quiero ya saberla,

y vete, porque mi padre

no te halle aquí quando vuelva.

*Fel.* Yo me iré; pero, Violante,

en que mis desdichas quedan?

*Viol.* En mi, que quiero, y no ofendo.

*Fel.* En mi, que quiero, aunque ofendas.

*Viol.* Ay, amor, lo que me debes!

*Fel.* Ay, amor, lo que me cuestas!

### JORNADA TERCERA.

*Sale Leonor con manto, y Violante sin él.*

*Leon.* Esto ha de ser. *Viol.* No ha de ser.

*Leon.* Como quieres tu, que expuesta

cada instante à nuevo riesgo,

jugada la vida tenga?

Don Juan, de honrado, ù de tibio,

no se resuelve à que sea

nuestro casamiento, quien

ponga à mi desdicha enmienda.

Mi hermano, zeloso del,

segun yo he visto, y tu cuentas,

en su alcance anda, y aquesto

contra ti, ò contra mi, es fuerza

que resulte, que no siempre

ha de haver una cautela

como la de aqueste manto,

que à él, y à Don Alonso pueda

asegurar; fuera desto,

tu padeces la sospecha

de mi amor, y no es razon

que por mi disgusto tengas;

que un dia, ù otro ha de obligarte

à que por salvar tu ofensa,

hayas de decir la mía;

y así, enirme estoi resuelta,

donde de un vivo cadaver

sepultura sea una celda:

acabe todo conmigo,

ò yo con todo: licencia

me dà, que à aquesto no mas

he dado, amiga, la vuelta,

ya que me hallaba en la calle,

de aqueste manto cubierta.

Solo te pido que digas

à Don Juan, que si defea

hallarme, quando le informe

el Cielo de mi innocencia,

me busque, yà él sabe donde,

pues sabe donde à unas deudas

fuelo visitar: los brazos

me dà, y à Dios. *Viol.* Oye, espera;

que pues no me has entendido,

Leonor, lo que en mil diversas

ocasiones dixé, aquí

serà el repetirlo fuerza.

Yo te he dado la palabra

de ampararte, y si perdiera

mil veces por ti la vida,

mil veces estoi dispuesta,

Leonor, à perderla, que esto

no es porque me lo agradezcas

( tambien lo he dicho ) pues es,

si de mi duelo te acuerdas,

por el honor de tu hermano,

porque à mi sola me deba,

ya que me debe el cariño,

que su opinion no se pierda.

Vive Dios, que de mi casa,

ya que se entrò por sus puertas

de mi à valerse su honor,

no ha de salir, sin que sea

con todas quantas mejoras

fuere posible que tenga.

*Leon.* Pues que medios para esto

tenemos? *Viol.* Escucha atenta:

Don Juan aqui no me oye  
(no el ser deudo mio vâ fuera  
de camino) tu no tienes  
à su acusacion respuesta  
(pues no es facil que Don Pedro  
intente satisfacerla)

mas, que el rogar, y llorar;  
pues llora, Leonor, y ruega,  
que una muger principal,  
que una vez à verte llega  
ya declarada, no hai cosa  
que no la esté bien hacerla.  
Antes que se empeñe, mire  
lo que hace; empeñada, atiende  
à que es nuestra voluntad  
una prision tan estrecha,  
que tenemos omenage  
jurado de no romperla.

Valgamonos de las armas  
que nos dió naturaleza,  
lagrimas, y sentimientos,  
suspiros, ansias, y queexas,  
en tanto que otro camino  
descubre el Cielo, en que puedas  
satisfacer à Don Juan;  
y quando no valgan estas  
primeras instancias blandas,  
nos valdrèmos de la fuerza;  
que yo por Felix, no havrà  
cosa a que no me resuelva,  
aunque sea a que le mate.

*Leon.* Detèn, Violante, la lengua,  
que esse intrincado camino  
que hai del llanto à la violencia,  
amor, mal, ò tarde, ò nunca  
le supo pisar la senda;  
mas què aconsejas que haga?

*Viol.* Mi padre ha salido fuera;  
y así. escribèle à Don Juan,  
que à verte esta noche venga,  
y llorale tu desdicha,  
lamentale tu inocencia,  
y dexala à tu verdad,  
que ella misma por si vuelvas  
que si lagrimas mentidas  
suelen tener tanta fuerza,  
lagrimas sobre verdades,  
què pecho havrà que no venzan?

*Leon.* Temo, que aunque yo le escriba,  
Don Juan à verte no venga,  
segun la resolucion

con que de las dos se ausenta:

*Viol.* Pues tèn essa razon mas.

*Leon.* Ahora otro temor resta:  
què hemos de hacer de mi hermano;  
si vè que sale, ò que entra?

*Viol.* Yo asegurarè à tu hermano.

*Leon.* Como? *Vio.* De aquesta manera;

El està de mi zeloso,  
y yo empeñada en que tengan  
sus zelos satisfacciones,  
estas hoì no puede haverlas  
en mas, que en mirarme fina  
todo el tiempo que no pueda  
declararme mas; y añado  
à esto, que tambien es fuerza  
estarlo yo, pues que vi  
à Laura en su casa mesma.  
Pues con estas dos razones,  
y otra que el alma reserva  
para si, por no decir,  
que Felix, à tanta pena  
postrado, aun en sus despechos  
tiene no sè què verguenza,  
que yo entiendo, aunque èl la calla;  
quien culparà que me atreva  
con lastima, sobre zelos,  
ò sobre amor, conveniencia,  
no estendo mi padre en casa,  
à passar, quando anochezca,  
à la suya, con que tu  
bien asegurada quedas  
de que èl acà no vendrà,  
como yo allà le detenga.

*Leon.* V à tu padre què diremos,  
si quando viene, està fuera?

*Viol.* Que estoi en una visita,  
con que no es objecion essa.

*Leon.* Pues yo escribirè un papel,  
encareciendo quan llena  
de pesares, podrà ser  
hallarme à sus manos muerta.

*Viol.* Isabel? *vaf.*  
Sale Isabel.

*Isab.* Què es lo què mandas?

*Viol.* Ponte el manto, y aqui espera,  
que has de llevar à Don Juan  
luego un papel: quien creyera,  
que una ofensa facilite,  
para curar otra ofensa? *vaf.*

*Isab.* Esso tiene para mi  
mil y tantas conveniencias;  
ponerme el manto, es la una,  
que no hai moza que no tenga

pacto implícito de manto,  
la dos, para salir fueras;  
la tres, sin amas; y la quatro,  
à llevar papel, que es fuerza  
que tenga parte; la cinco,  
quando mas porte no tenga,  
hacer una buena obras;  
y tener lugar, la sexta,  
para ver à Simoncillo  
à la ida, ò la vuelta,  
y echar verbos desta boca,  
para que el infame vea  
si me duele, ò no me duele;  
la siete, pero ya cierra  
Leonor el papel, aqui  
queda esto, haya buena cuenta,  
que ya poquititas faltan  
hasta las mil y quinientas.

*Salen Leon. Toma Isabel, y à Don Juan  
volando este papel lleva,  
y ven presto, por tu vida.*

*Isab. Tu verás mi diligencia:  
santiguo el papel, y salgo  
con pie derecho, con estas  
dos prevenciones, jamás  
me sucedió cosa buena.*

*Entra por una puerta, y sale por otra.*

Sepamos, ya que en la calle  
estoy de paticas puesta,  
donde debe una criada  
acudir con mas presteza,  
adonde su ama la envia,  
ò adonde su amor la lleva?  
Mas que fri. lidad de pregunta?  
dela calor la respuesta,  
yendo à ver à Simoncillo:  
en el umbral de su puerta  
está, yo quiero passar  
dissimulada.

*Salen Simon, y quedase à la puerta.*

*Sim. Qué ni alcance yo, ni entienda  
los secretos de mis amos!*

*Cè, mi Reina? Cè, mi Reina?*

*Isab. Es à mi? Sim. No sino à usted.*

*Isab. Y bien, que mandas?*

*Sim. Que sepa*

*que tiene en mi un escudero,  
y que si me dà licencia,  
havrà hypocras, y castañas.*

*Isab. Sin verme? Sim. La gracia es essa,  
por que como usted sea otra,  
el no haverla visto, es verla,*

*Isab. No me sigas, porque soi  
amiga de amigas. Sim. Tenga,  
que me ha tocado en el alma:  
à quien conoce por prenda  
de la persona? Isab. A Isabel.*

*Sim. Isabel? Buena pobreta,  
si no tuviera una falta.*

*Isab. Como que cosa? Sim. Que es tuerta.*

*Isab. Yo la he visto con dos ojos.*

*Sim. Es de vidrio el uno. Isab. Tenga,  
que aun por esso ucè engastada  
trahe en oro essa centella  
de vidrio: fue desperdicio  
de alguno que se le quiebra  
à essa mi señora Doña  
Licenciada Vidriera?*

*Sim. Muger, que dices? que este  
es diamante. Isab. Buena es essa,  
diamante ucè? Sim. Yo diamante,  
tan duro como una piedra.*

*Isab. A ver. Sim. A ver, y no mas:  
vesle aqui. Isab. Porque no sea  
à ver no mas à mas ver.*

*Sim. Muger, tente. Isab. Infame, suelta,  
que ya que soi tuerta, tengo  
de hacer que andes tu à derechas.*

*Sim. Vive Dios, que es Isabel!  
calla, boba, calla, necia,  
que à no haverte conocido:*

*Isab. Essa disculpa es mui vieja,  
y no quiero mas venganza  
de todas tus desverguenzas,  
que dexarte. Sim. No es dexarme,  
dexarme de esta manera,  
sino llevarme tras ti  
arrastrando.*

*Salen Inès.*

*Inès. Ver quisiera*

*si facò Simon mi arca:  
mas que miro! Isab. No es aquella à pa  
Inès? si, para escaparme,  
me viene bien la desecha:  
Ya le he dicho que me dexes,  
y en su vida no me veas,  
que es Inès amiga mia,  
no quiero cuentos con ella.*

*Sim. Que tiene que ver aqui  
con mi fortija, la puerca  
de Inès? Inès. Hable bien, si sabe.*

*Sim. Cayòse la casa à cuestras.*

*Isab. Amiga mia, à buen tiempo  
has venido, donde sepas,  
que yo no te quiero dar*

disgusto , y porque lo veas,  
haz que no vengatrás mi.

Vas.

*Sim.* Isabel? *Quiere seguirla.*

*Inè.* No has de ir trás ella.

*Sim.* Mira que me lleva el alma.

*Ines.* Hai tan grande desvergüenza?  
en mi cara?

Dale una bofetada.

*Sim.* Ella es la mía,  
tèn la mano , que se lleva  
ella el diamante , y parece  
que le trahes tu , segun pegas.

*Ine.* Tenganse , no porque quiero  
yo à nadie que oya desprecia,  
sino para que me dè  
de mis alhajas la cuenta.

*Sim.* En dandola de las mías;  
mas ay , que mis amos llegan !

*Ines.* Quieran los Cielos , que no  
me conozcan!

Vans.

*Sim.* Buena hacienda  
he hecho : por esto no puede  
quien de galante se precia,  
tener dos Damas no mas;  
porque à una vez que se encuentran,  
queda un hombre celibato.

Sale Don Fernando , y Don Felix.

Ya me viò mi amo , y es fuerza  
no seguirlas ; quiera el Cielo,  
que lo que tratan entiendan,  
para que con lo demàs  
tambien el juicio no pierda !

*Fern.* De donde vienes? *Fel.* No sè.

*Fern.* Dime , Felix , por consuelo  
de mis canas , así el Cielo  
mas ventura à entrambos dè,  
si vienes de haver buscado  
à Don Pedro ? *Fel.* Si señor,  
mas como amigo traidor,  
se ha escondido , y se ha ocultado  
de suerte , que desde ayer,  
que de la justicia huyendo  
le dexè , aunque mas pretendo  
hallarle , no puede ser  
de efecto mi diligencia,  
porque no parece. *Fer.* Ay triste!  
què mal en buscarle hiciste!

*Fel.* Por què? *Fern.* Porque de su ausencia  
resulta otra pena mia.

*Fel.* Què es? *Fern.* Retiraos de aqui.

*Sim.* Pues yo puedo estorvar ? *Fer.* Si:  
alli , Simon , te desvia.

*Sim.* De quando acá han estorvado

en los bienes , ni en los males,  
los Lacayos principales?  
de quando acá se ha guardado  
dello secretos? *Fel.* No digas  
mas , que essa sospecha ya  
tan dentro del alma està,  
que no hai para que prosigas;  
porque el haver otro alli  
con quien Don Pedro riñera,  
y baxar por la escalera  
solo , bien muestra ( ay de mi ! )  
que otro fue quien la ocultò,  
porque Don Pedro , ni hiciera  
desden de Leonor , ni huyera  
el rostro al lance , sino  
le obligaran à callar  
sus mïmas obligaciones.

*Fer.* Y aun con esto mis pasiones  
de un pesar à otro pesar  
passan : què infeliz seria  
mi desdicha , si no fuera  
hombre que sacar pudiera  
la cara , el que ( ay , Leonor mia ! )  
el que: *Fel.* Calla , que no puedo  
permitir , que tan sagradas  
materias hagan tratadas,  
que las perdamos el miedo,  
ni aun nosotros las havèmos  
de hablar , por solos que estamos.

*Fern.* Pues si basta que sintamos,  
sintamos , hijo , y callèmos.

*Fel.* Simon? *Sim.* Puedo ya llegar?

*Fel.* Ahora si , por què no?

*Sim.* Ahora no quiero yo.

*Fel.* Què loco! *Sim.* Bueno es estar  
sufriendote todo el año  
una , y otra boberia,  
y apartarme solo el dia  
que puedo oir el desengaño  
de lo que tanto deseo.

*Fel.* Què es? *Sim.* Saber en lo que andas  
tu , y tu padre : què tratais,  
que à todas horas os veo  
en secretillos? *Fel.* Pluguiera  
al Cielo que lo que son  
supieras menos , Simon,  
que dicha de todos fuera.

*Sim.* Què? *Fel.* Què sirviera el criado.

*Sim.* Como? *Fern.* Sordo , mudo , y ciego.

*Sim.* Solo saltaba ser luego  
el amo el endemoniado;  
mas no saltaba , que ya

nos hizo el Cielo justicia.

*Fel.* No adelantos la malicia,  
que bien declarada està,  
fino, sin meterme en mas  
de solo lo que te mando,  
te vuelve à casa volando,  
y allà espera. *Sim.* Donde vàs ?

*Fel.* A querer que lo supieras,  
fueras conmigo. *Sim.* Es razon  
de notable conclusion. *Vase.*

*Fel.* Quien en sus locas quimeras  
pudiera hacer, que su amor  
dentro del pecho viviera,  
sin que el honor lo supiera,  
pudiera hacer que su honor,  
sin que el amor lo alcanzàra,  
dentro del pecho tambien  
viviera; porque no es bien,  
si el estado se repara  
en que me tien: n los dos,  
que los dos huespedes sean  
de un alma, donde se vean  
tan ofendidos ( ay, Dios ! )  
que mal hallados, è inquietos,  
me estè quitando la vida  
le siempre mal avenida  
familia de sus afectos.

Lo que el honor quiere, impide  
amor; lo que amor desea  
impide honor, porque sea  
mal, que à ninguno se mide,  
el mal de mi frenesì;  
pues quando entre ambos me veo,  
commito mismo peleo,  
defiendome Dios de mi.

Con saltar Don Pedro, crece  
fiero un dolor à mas fiero,  
mi padre llora, yo muero,  
y mi hermana no parece.  
Violante, quando culpada  
me satisface, es de un modo,  
que me lo asegura todo,  
ò no me asegura nada.

Si no voi tras mi cuidada  
sus disculpas à saber,  
es, como antes dixè, ser  
infame, de puro honrado.

Si quiero ir tras èl, tampoco  
me dexa este, antes me aslige  
mas, con que es; como antes dixè,  
ser de puro cuerdo, loco.

De suerte, que siendo asì,

que huyo ambos, y àmbos deseo,  
conmigo mismo peleo,  
defiendame Dios de mi.

Pero sea lo que fuere,  
à Violante no he de ver,  
hasta ( ay, Dios ! ) satisfacer  
mi honor; que si acaso infiere  
algo de lo lucido;  
no quiero en ningun estado,  
que me vea enamorado,  
la que me viere ofendido.

De un grande señor se nota,  
que pruebas à un hijo hacia,  
y quisò matarle un dia,  
porque le hallò en la pelota:  
Yo asì, con causa arguido  
serè, teniendo mi amor  
de las costumbres de honor  
el habito detenido:

Mas ( ay de mi ! ) mal podràs,  
ò amor, ser à esta ocasion fiel.

*Salen Don Pedro, y Tristan, quedandose jun-*  
*to al paño.*

*Ped.* Allí està, dale el papel.

*T. is.* Donde te hallarè ? *Ped.* Detrás  
de essa esquina à esperar voi,  
y aunque èl inquirirlo quiera,  
tu de ninguna manera  
le digas adonde estoi.

Empecèmos, fiero en gaño,  
mientras mi muerta esperanza,  
no toina mejor venganza,  
à sembrar el desengaño,  
que no es justo padecer  
el rato que no me vengo,  
la culpa que yo no tengo.

*Fel.* Esto, en efecto, ha de ser,  
estò ha de ser, si me cuesta  
mil vidas: dexame, amor.

*Trist.* De Don Pedro mi señor  
es este, cuya respuesta  
podràs à casa enviar,  
que èl por ella enviarà alli.

*Fel.* Don Pedro me escribe ? *Trist.* Sì.

*Fel.* Pues mejor no es esperar  
la respuesta vos ? *Trist.* Si harè;  
mas no importàra pues no  
foi quien la he de llevar yo  
adonde èl està. *Fel.* Por què ?

*Trist.* Porque està fuera de aquí,  
sin saber yo donde està,  
que un hombre que viene, y và

aun no lo fia de mi.

*Fel.* Con todo aqueſto , eſperad , ſea verdad , ò no lo ſea , à que yo ſu papel lea : que ſerà eſta novedad ?

*Lee.* Dicemme que me buscais , Felix , no en eſſo os conſeis , que no quiero que me halleis , mientras no os defengañais de que no huyo de cobarde , fino de atento : en ſabiendo que no ſoi yo el que os ofendo , yo os buscarè : Dios os guarde .

*Repref.* Valgame Dios ! En ſabiendo que no ſoi yo el que os ofendo , yo os buscarè : Dios os guarde . Mucho ſe và declarando con eſta ſatisfaccion la paſſada preſumpcion : lo que debo hacer dudando eſtoi ; ſi à eſte criado obligo à que diga donde eſta , y èl calla , fuerza ſerà darle muerte : no conſigo nada , fino que de mi digan , muerto el criado , que por lo menos empecè mi venganza ; y ſiendo aſi que Don Pedro ſe ha ocultado para diſculparſe , fuera ruindad mia , que yo hiciera prenda del en un criado . Decid al que os diò el papel , que digo que le lei .

*Triſt.* Quedad con Dios . *Fel.* Ay de mi , donde , ſoſpecha cruel , vãn à parar tus villanos , tus mal nacidos deſvelòs ? quien ſerà eſte hombre , Cielos ?

*Salen Don Juan .*

*Juan.* Don Felix , beſoos las manos .

*Fel.* Dios os guarde .

*Juan.* Con cuidado vueſtro lance me ha tenido .

*Fel.* Y à mi el vueſtro .

*Juan.* Inadvertido fui en no haveros preguntado vueſtra caſa , donde fuera à buscaros . *Fel.* Guardeos Dios .

*Salen al paño Don Pedro , y Triſtan .*

*Ped.* Tràs èl he de ir . *Triſt.* Yà los dos juntos eſtàn . *Ped.* Pues eſpera

que ſe aparten , porque quiero , haciendo à mi valor Juez , declararime de unavez con aqueſte Caballero . Y bien , matando , ò muriendo , ir la verdad deſcifirando , que no es bien que eſtè èl gozando lo que yo eſtoi paſcenciando ; y ya que la parte fui de la fuga de Leonor , lo he de ſer en que ſu honor ſe reſtaure , porque aſi à Don Felix ſatisfaga :

*Triſt.* El lo debe de eſtar ya , pues con èl hablar le ví tan amigo . *Ped.* Lo que haga no ſè , porque ſi eſſo fuera , y de medios ſe tratàra , la boda ſe declaràra , y Leonor à caſa huviera vuelto , y ya que el primer dia me obligò eſto à no buscarle : mas , pues ſe tarda , he de hablarle .

*Triſt.* De aqui , ſeñor , te deſvia , no llegue Felix à verte .

*Ped.* No harà , que aqueſte portal me eſconderà , tu a ſu umbral , en ſus acciones advierte , para aviſarme . *Triſt.* Mal yo podrè verlas , quando ya cerràndo la noche và .

*Ped.* Las perſonas , por que no podràs ver ? y quando quede ſolo , avifa .

*Vaf.*

*Juan.* En fin , parò el rieſgo , en que haſta ahora no os buscaron mas ? *Fel.* Ni puede darme ya cuidado , pueſto que mi padre ha conſeguido el perdon . *Juan.* Ventura ha ſido que el lance ſe haya diſpueſto tan bien ; eſſe fin el mio , pluguiera al Cielo , tuviera .

*Fel.* Pues que ha havido ? ò quien pudiera amarar el alvedrio à la razon ! pero quien no hablar en ſu amor previene , ſi èl à las manos ſe viene ?

*Juan.* Que à mi no me và tambien en mi amor . *Fel.* Como ?

*Juan.* Eſcuchad , y el mas nuevo empeño oireis ,



que oísteis nunca, y no culpeis de facil mi voluntad, que aunque un secreto abandona, en buenas manos le dexo, porque despues del consejo, me importa vuestra persona. Yo vine à Madrid, Don Felix, y visitando la casa de un deudo::

*Fel.* Con buenas señas *à p.* empieza. *Juan.* Vè en ella:

*Fel.* Estraña confusion! *Juan.* Una hermosura: no os encarezco quan rara, quan discreta, quan airosa:

*Fel.* Tampoco estas son mui malas. *à p.*

*Juan.* Que no es tiempo de pinturas, pues quando la noche baxa, y yo espero à que me llamen, no es bien gastar en palabras lo mas precioso; y así, solo digo, vi una Dama, que todo lo demás sobra, adonde esto solo basta.

*Fel.* Corazon, bebe el veneno, *à p.* y hasta el fin, sufre, oye, y calla.

*Juan.* Empecè su galantèo con buena fortuna, y malas buena, pues fui no mal visto; mala, pues à poca instancia supe que otro la escribia, cuyos zelos son hoi causa de no casarme con ella, pues à querer, cosa es clara, que lo estimarà su padre.

*Fel.* No vè refiriendo nada, *à p.* que en Violante no venga.

*Juan.* Y no porque me acobarda el festejo, que ya sè que son nublados, que pasan levemente por el Sol las finezas cortesanas de publicos galantèos, que ni deslucen, ni ajan esplendores, que antes mas brillan entre nubes pardas, bien como cada dia es la noche crysol del Alba; sino porque à este (ay de mi!) quiere el Cielo que se añadan cercanias de las nubes, con no sè què circunstancia, que he de consultar con vos;

por que ya que voi à hablarla, llamado por un papel, informado, Felix, vaya, de que debo responderla, dando al casamiento larga, hasta un defengaño, à cuyo fin oíd todo lo que passa, para que sobre mejor informe el consejo caiga, y mirad que en vuestras manos ponga mi honor, vida, y alma.

*Fel.* Decid vos, que yo pensando estoi, què me toca que haga.

*Juan.* Empecè su galantèo con buena fortuna, y mala, y passeando los comunes lugares, papel, criada, rexa, y noche, gyrafol de puertas, y de ventanas, à poca costa de penas, à poca costa de ansias, mereci, que de favores coronasse mi esperanza, dandome, à riesgo del padre, en su mismo quarto entrada, una noche:: *Fel.* Ay infelice! *à p.*

*Juan.* Para mi alegre, è infausta, pues apenas: *Sale Isabel.*

*Isab.* Cè, es Don Juan? *Juan.* Yo soi.

*Isab.* Pues entra, què aguardas?

*Fel.* Esso no, porque primero: *à p.*

*Juan.* Yo os contarè lo que falta despues, no os vais, y mirad, que fio de vos la espalda.

*Entra Don Juan, è Isabel, y cierra.*

*Fel.* Vive Dios, que con la puerta los dos me han dado en la cara, y sin quebrarme los ojos, pedazos me han hecho el alma.

*Tri.* Don Juan fue el que entrò, y D. Felix quedò. *Ped.* Pues atiende, y calla.

*Fel.* Què harè? pero ya no es tiempo de consulta, al suelo caiga, y pierdase de una vez, perdida Violante, hermana, padre, honor, hacienda, y vida, todo es poco. *Dentro Don Al.* Para para.

*Fel.* Pero què escucho? la voz de su padre parar manda un coche, que hasta su puerta no llega, por una zanja que hai en la calle (ay de mi!)

que su respecto acobarda  
mi resolución, en cuyo  
tiempo, es bien reparo haga,  
que me está haciendo el agravio,  
quien me hizo la confianza.  
Impedirle yo la puerta  
à un hombre en su misma casa,  
no es posible: que he de hacer.  
Cielos? *Salen Don Alonso, y otros.*

*Alons.* Notable desgracia!  
*Uno.* Milagro ha sido no hacernos  
pedazos, y que quebrada  
la carroza, havernos pueda  
vuelto à Madrid. *Alons.* Ya en mi casa  
quedo yo: id à repararos  
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada  
el golpe. *Alons.* Con todo esso.

*Uno.* Pues perdonad, que à que os abran,  
no espere. *Alons.* Id con Dios.  
*Uno.* El Cielo os guarde. *Vas.*

*Alons.* Presto cerrada  
tiene Violante la puerta.

*Fel.* Ya llega.

*Alons.* Quanto me agrada  
su recato, y su virtud!  
Isabel, una luz saca.

*Dur.* *Isab.* Ay desdichada de mi!  
que es mi señor el que llama.

*Fel.* Por querer hacerlo todo,  
no me resuelvo à hacer nada.

*Alons.* No abres? *Isab.* Si señor.  
*Sale Isabel con luz.*

*Alons.* Adonde,  
Isabel, está tu ama,  
que viendo en mi novedad,  
à recibirme no baxa?

*Isab.* Arriba está: no me atrevo  
à decir que no esta en casa,  
aunque Leonor, y Don Juan  
puñieran suplir su falta.

*Alons.* Arriba, y llamando yo,  
no sale, y tu tan turbada?  
alumbra. *Isab.* Ya alumbro.

*Alons.* Vè,  
vè delante (suerte airada!)  
nunca pisé mis umbrales  
con tan perezosas plantas.

*Fel.* Quien en el mundo se ha visto  
en acciones tan contrarias?  
mi Dama à riesgo por otro,  
y yo empoñado en que haya  
de amparar à quien me ofende,  
si acaso el padre le halla

dentro; y ya debe de estar  
sucedida la desgracia,  
pues ruido de espadas oigo.

*Alon. dex.* Traidor, aunque la luz matas,  
à obscuras sabré quitarte  
la vida à ti, y à essa ingrata.

*Salen Don Juan, y Leonor.*

*Juan.* Abri la puerta, y pues pude,  
cubriendome con la capa,  
matar la luz à Isabel,  
y salir, sin que me hayan  
conocido, à Dios te queda.

*Leon.* Espera, Don Juan, aguarda,  
que quedo en peligro, pues  
no estando Violante en casa,  
es fuerza verme. *Juan.* Bien dices,  
y pues èl à obscuras anda,  
vente conmigo, que no  
es bien dexarte empenada,  
que uno es reparar mis miedos,  
y otro reparar tus ansias.

*Leon.* Guia, pues, ya que los Cielos  
por dos veces destinada  
à huir de mi casa, y la ajena,  
quieren que contigo vaya.

*Fel.* Con muger sale à la calle,  
si la noche no me engaña.

*Salen al paño Don Pedro, y Trifan.*

*Fel.* Haslo visto todo? *Trif.* Si.

*Ped.* Espera, à ver en qué para.

*Juan.* Don Felix? *Leon.* Don Felix, dixo:  
esso solo me faltaba.

*Fel.* Qué es esto? *Juan.* Una pena, pero  
no es tiempo de hablar en nada,  
fino de acudir à todo.

Ya sabeis que una posada,  
donde vivo, no es decente  
para llevar à esta Dama,  
en ocasion, que es preciso  
ponerla en salvo, y guardarla.  
Y así vos, ya que mi dicha  
en esta ocasion os halla  
en mi favor, à la vuestra  
me haced merced de llevarla  
por esta noche, hasta que  
busque donde esté mañana.

*Fel.* Si haré: conmigo, señora,  
venid. *Leon.* Mira, Don Juan::

*Juan.* Nada  
rezeles, segura vás,  
que à quien mi amistad te encarga,  
es otro yo. *Leon.* Ay infelice!  
muerta voi! *Fel.* En fin, ingrata,

has venido à mi poder.

*Leon.* Vida, y aliento me falta!

*Juan.* Guiad, Felix, antes que nos sigan. *Alon.dent.* Traidor, aguarda, y quita el alma à quien quitas la mejor prenda del alma.

*Fel.* Tràs nosotros Don Alonso salè. *Juan.* Con ella te alarga, en tanto que yo me quedo à hacer que tràs ti no vaya.

*Fel.* Como puedo yo à quien queda à reñir, volver la cara?

*Juan.* La primer obligacion en todo trance, es la Dama: ponla tu en salvo, que es lo mas, que ella assegurada, lo demàs importa poco.

*Fel.* Pues en essa confianza de que hago lo mas, conmigo venid, señora: vén, falsa, que primero, que te veas en poder de quien te ama, tomando, pues él no sabe que es allí enfrente mi casa, la vuelta, porque me pierda de vista, de mi venganza havrè consultado el modo.

*Leon.* Sin vida voi, y sin alma!

*Sale Don Alonso, y dos criados.*

*Alonf.* Libio, Fabio, no criados ya, sino hijos, mis ansias os muevan. *Uno.* Contigo iremos.

*Otro.* Muera quien tu honor agravia,

*Juan.* Quien creyera, que de suerte este lance se empenara, eon hallanse en su visita Violantè fuera de casa, que sea contra mi sangre forzoso sacar la espada: Detenganse, Caballeros, que de aquí ninguno pasa, sin el riesgo de su vida.

*Alonf.* La tuya será venganza de mi valor.

*Ped.* Tres le embisten, ya es forzoso que yo salga, que aunque es mi enemigo, està solo: à vuestro lado se halla quien os ayude.

*Alonf.* Ha, traidor! *Sale Celio.*

*Celio.* Aquí son las cuchilladas: señor, tu eres? *Juan.* Caballero, à mi haver dado me basta

tiempo para que no sigan à un amigo, y à una Dama. Y así, os suplico, conmigo os retireis, que empenada no es bien, que vuestra persona quede, porque à mi me valga.

*Ped.* Yo no tengo aquí faccion mas, que mirar la ventaja con que tres os embistieron; y así, pues la gente carga, retiraos. *Juan.* Si conmigo venis vos. *Ped.* De buena gana, que esso es lo que yo desco: vén, Tristan.

*Juan.* Celio, que aguardas? *Vanf.*

*Alonf.* Ha, traidores! que no puedo seguivos, y así la espalda volveis. *Uno.* Gente llega. *Alonf.* Pues porque no entiendan la causa, ya que no es posible, Celos, ni seguirle, ni alcanzarla, irè à saber (ay de mi!) de algunas de sus criadas, quien es quien mi honor ofende.

*Vanse, y salen D. Juan, y D. Pedro.*

*Juan.* No fabrè daros las gracias del focerro, sino es echandome à vuestras plantas, y que me digais quien sois, para que siempre obligada mi atencion, os reconozca.

*Ped.* Don Juan, cumplimientos bastan, que quien allà os diò la vida, quizá fue para quitarla en otra parte; y así, no hai que agradecerme nada, sino solo la hidalguia de que à mi enemigo valga. Don Pedro soi de Mendoza, con vos tengo dos palabras que ajustar; y porque està ya esta calle alborotada, no será bien que sea en ella, escoged vos la campaña, y guiad donde quisieréis.

*Juan.* Señor Don Pedro, la causa que teneis conmigo sè, y la de llamarme, basta, para que yo os siga; pero no ignorarà quien alcanza lo que son obligaciones, que en buen cielo es asentada cosa, que mientras pendiente

està un empeño, no falta à otro quien termino pide, con que del primero salga: dadmele por esta noche, que yo os buscarè mañana. Y porque no presumais, que es con poca circunstancia; Leonor (pues entre nosotros importa poco nombrarla) de la casa de Violante, donde al saltar de su casa se alvergò, por otro empeño ha sido fuerza el sacarla esta noche; yo no puedo dexar de seguirla, à causa de que asegure su vida un amigo, à quien la encarga mi amistad. *Ped.* Luego Leonor era (ay infeliz!) la Dama que saliò? *Juan.* Si. *Ped.* Y el amigo Don Felix, con quien estabas hablando primero? *Juan.* Si.

*Ped.* Què haveis hecho, que es su hermana?

*Juan.* Hermana Leonor de Felix?

*Ped.* Si, *Juan.* Motòme mi ignorancia.

*Ped.* Y ahora discurro, que estando èl tan cerca de su casa, llevarla por otra parte, sin duda, que es à matarla.

*Juan.* Dadme licencia, por Dios, para que tràs ella vaya.

*Ped.* Què es licencia? de seguiros os doi la mano, y palabra, y ayudaros, hasta que Leonor de esse riesgo salga, amparandoos esta noche, para mataros mañana.

*Juan.* Sois quien sois: tu, Celio, aqui que venga Violante, aguarda, cuentalame mi error; porque, si es que mi valor no basta à cobrarla, y defenderla, ella ingeniosa, dè traza de emmendarle: hoi verè, Amor, si eres Dios, y tienes alas.

*Ped.* Yo si, amparar al que ofenda es la mias noble venganza.

*Vanf.*

*Salen Violante, y Simon con luz.*

*Viol.* Supuesto que no ha venido, y es tan tarde, le diràs como he estado aqui.

*1.* No mas?

*2.* No, que à quien tan divertido

debe Laura de tener, que la noche en verla gasta, esto que le digas basta.

*Sim.* Que haya ido, no puede ser, à tu casa? *Viol.* Si allà huviera-

ido, no era fuerza, di, decirle, que estoi aqui, Isabel? *Sim.* Y no pudiera ser, que esse ruido que ha havido, le haya detenido? *Viol.* No, porque ya el ruido cesò, y èl à casa no ha venido.

Abre essa puerta, y porque ninguno salir me vea, essa luz mata, no sea conocerme alguien. *Sim.* Si harè, figueme ahora. *Viol.* Tràs ti voi.

*Ruido dentro.*

*Sim.* Gente hai en la escalera.

*Viol.* Hasta ver quien es, espera.

*Fel.* Como una luz no hai aqui?

Ola, Simon? *Sim.* Yà à trabella voi: con gente viene. *Viol.* Pues hasta que veamos quien es, me oculto aqui.

*Retirase à un lado.*

*Fel.* Vè por ella.

*Sim.* Viendo que tu no venias, la matè.

*Vase Simon.*

*Viol.* Callar con viene, hasta saber con quien viene.

*Salen D. Felix, y Leonor.*

*Fel.* Entra, ingrata.

*Leon.* Ay, ansias mias!

*Viol.* Ingrata dixo. *Fel.* Entra, aleve, que no en vano: *Viol.* Què es aquesto? con muger habla. *Fel.* He rodeado

diversas calles, primero de haverte trahido à casa, porque puedan mis tormentos no convencer tus traiciones, que convencidas las tengo, fino pensar de què suerte debe disponer mi pecho la venganza de un agravio semejante, pues primero: no puedo hablar; ha Simon, no trahes la luz? *Sim. dent.* Ya la llevo.

*Viol.* Muger es, zelos la pide.

*Leon.* Aqui ya no hai mas remedio, que morir, pero si hai: este no es el aposento, en el quarto de mi hermano, de quien una llave tengo;

que no acafo el yerro fuyo

fe compuso de mis yerros ?

Si, pues què aguardo ? fortuna,

à cuenta de tantos riesgos,

dame folamente amparo:

la puerta hallè.

*Llega D. Felix à Violante, creyendo q̄ es Leonor.*

*Fel.* Pues primero,

digo otra vez, que esse amante,

ingrata: *Viol.* No es malo esto, à p.

con la otra piensa que habla.

*Fel.* Logre el favor de que es dueño,

fabrè ocultarte à sus ojos,

ò à sus manos quedar muerto,

si es que dexa algo que hacer

à mi muerte tu desprecio.

*Viol.* No le hè de responder nada,

convenzale mi silencio,

que èl, en trahiendo la luz,

verà la razon que tengo.

*Leon.* Ya hallè la puerta, ya abri;

salga unà vez, por lo menos,

de aqui, y vayan donde fueren

à parar mis sentimientos. Vase.

*Fel.* No respondes ? haces bien,

porque à la razon que tengo,

la disculpa es, no negarlo.

*Sale Simon con la luz.*

*Sim.* Aqui hai luz.

*Viol.* Pues como es esto ?

tan poca novedad hacen

à mis ojos tus desprecios,

que quando vienes con otra,

y me hallas à mi aqui dentro,

como si hablaras con ella,

conmigo hablas ? *Fel.* Solo esto

de que me hicieras creer,

que es otra con quien yo vengo,

le faltaba à mi locura,

para confirmarse en serlo.

*Viol.* Calla, falso, calla, ingrato,

calla, aleve, calla, fiero.

*Fel.* Bueno es que me riñas tu

las razones que yo tengo.

*Viol.* Què razones, quando aqui

ha dos horas que te espero,

à verte venir con otra ?

*Fel.* Pues donde està ? què se ha hecho ?

*Viol.* Què se yo ? soi yo su guarda ?

*Sim.* Caïn no dixera mas que esto.

*Fel.* Ha ingrata ! què mal pensada

disculpa, y sin fundamento,

quererme negar que eres

la que aqui traxe yo mesmo !

*Viol.* Harafine perder el juicio.

*Fel.* Y tu à mi el entendimiento.

*Viol.* Simon, què tanto ha que aqui

estoi ? *Sim.* Una hora, à lo menos.

*Fel.* Calla, infame, no de parte

te pongas de sus enredos:

ha domesticos tyranos,

criados, y damas ! *Sim.* El Cielo

me falte: *Fel.* Vete de aqui,

que si à ella sufrirla puedo,

à ti no te sufrirè.

*Viol.* Què quieras quitarme el sesso !

*Sim.* Que la verdad: *Fel.* Nada digas.

*Sim.* Es. *Fel.* Salte allá.

*Echa à empellones Don Felix à Simon.*

*Sim.* Ay, què me ha muerto ! Vase.

*Viol.* Si Laura, à quien tu traherias,

viendo en ti tantos despechos,

mientras sacaban la luz,

por essa puerta se ha vuelto,

figuella, vuelve à traherla,

que yo me irè; mas no quiero

que deshagan tus traiciones

mi verdad. *Fel.* Por Dios te ruego,

me quites la vida, y no,

Violante, el entendimiento.

Por què, ven acá, tyrana,

puedes negarme, que es cierto,

que Don Juan entrò en tu casa :

que vino tu padre luego,

porque no se què accidente

de su jornada le ha vuelto ?

y que: *Viol.* Mi padre ? ay de mi !

Felix, si de casa menos

me havrà echado ? *Fel.* Hazte de nuevas,

quando con Don Juan huyendo

dèl saliste, y yo te trahigo

aqui. *Viol.* Ya es mui otro esto:

Felix mio, si mi padre:

*Fel.* Què buen mio, y à buen tiempo !

*Viol.* Ha venido: *Fel.* Calla, ingrata,

calla, aleve, que no quiero

oir que me eche à perder

tantas quexas un afecto.

Y pues no puedes negarme

lo que estoi tocando, y viendo,

no me llores, que esta vez

(perdonemne tus extremos)

ha de quedar desairado

el llanto. *Viol.* Por Dios te ruego,

me quites, Felix, la vida,

pero no el entendimiento,

y mira que no soi yo  
 la que pienſas. *Fel.* Eſto es bueno:  
 pues quien quieres que en tu caſa  
 ſea? *Viol.* No ſè. *Fel.* Mejor es eſto:  
 dexame, por Dios, Violante.  
*Viol.* O mal haya tanto duelo  
 de, por no hablar en tu honor,  
 ver el mio padeciendo!  
*Dentr. D. Juan.* He de entrar.  
*Dentr. Sim.* Espera un poco *Sale Simon.*  
*Fel.* Qué es eſto? *Sim.* Aquel Caballero,  
 que dà moxicones, viene  
 buſcandote. *Fel.* Yo me huelgo,  
 ingrata, que me haya hallado  
 Don Juan, que aunque ſie mi intento  
 eſconderte dèl, ya es otro,  
 pues aunque darte no tengo,  
 ſi antes no me dà la muerte,  
 ò no ſe la doi primero;  
 con todo, para que veas  
 ſi tus razones conuenzo,  
 dile, que entre. *Viol.* No le digas  
 tal, ni es bien. *Fel.* Mira que preſto  
 quieres ya ſalirte fuera,  
 viendo el examen poſtrero  
 de tus traçiones. *Viol.* No es  
 porque el deſengaño temo,  
 ſino porque aqui mi primo  
 no me halle. *Fel.* No importa eſto,  
 que en llegando à ſer amante,  
 pierde uno la accion de deudo;  
 dile, que entre, ahçra veràs  
 ſi mientes tu, ò ſi yo miento.  
*Viol.* Aunque me peſe, por mi  
 entre, que por ti me huelgo,  
 à precio de que tu veas,  
 ya que culpada me veo  
 con mi padre, y con mi primo,  
 que no ſoi yo quien te ofendo,  
 ſin que te lo diga yo.  
*Entra D. Juan, y quedaſe D. Pedro à la puerta.*  
*Ped.* Entrad vos, que aqui me quedo,  
 ya que amigos, y enemigos  
 un miſmo amor nos ha hecho,  
 para acudirnos en quanto  
 importa à Leonor. *Juan.* El Cielo  
 quiera, que no haya tomado  
 la reſolucion que temo:  
 Don Felix, donde una Dama,  
 que os entreguè, eſtà?  
*Sim.* Eſto es hecho.  
*Fel.* De qué azorado venis?  
 veisla aqui. *Juan.* Qué es lo que veo?

Violante, volviendo à caſa,  
 prevenida ya de Celio  
 de todo lo ſucedido  
 con mi tio, havrà diſpuerto,  
 que de Leonor, y de mi  
 paſſe à reparar el rieſgo  
 con algun engaño, pues,  
 à no ſer aſi, es mui cierto  
 que ella no eſtuviera aqui.  
*Fel.* Pues de qué os quedais ſuſpenſo?  
 no es eſta la Dama? *Juan.* Pues  
 quien duda que ella es el dueño  
 de mi alma, y de mi vida?  
 Seguir el engaño quiero,  
 pues, venga como viniere,  
 aſi mi temor reſervo:  
 ſino que al ver la fineza,  
 Felix, que à vos, y à eſta debo:  
 no ſè por qual empezar,  
 dando el agradecimiento,  
 pero vos perdonareis:  
 Violante mia, no tengo  
 razones con que decirte,  
 quanto à tu amor agradezco  
 la fineza de ſalir  
 de tu caſa por mí, à tiempo  
 que puedas darme la vida.  
*Fel.* Mira ſi ſoi el que miento.  
*Viol.* Como me habla aſi Don Juan?  
 qué es eſto, Cielos, qué es eſto?  
 verme aqui, y decirme amores?  
*Juan.* No me diràs, por lo menos,  
 que no ſinjo bien tu engaño:  
 dime, Leonor, qué ſe ha hecho?  
*Viol.* Pues qué ſè yo de Leonor?  
 quien ſe viò en igual aprieto?  
 Si conuenzo con Don Juan,  
 que preſume que yo he hecho  
 cite engaño, pierdo à Felix;  
 ſi con Don Juan no conuenzo,  
 pierdo con èl mi opinion.  
*Juan.* Avisar quiero à Don Pedro  
 como eſto eſtà reparado,  
 que mañana nos verèmos,  
 porque no ſe eſtè à la puerta:  
 Felix, decidle à eſte bello  
 prodigio, dueño de un alma  
 que la adora, que los miedos  
 puede perder, pues los ſio  
 de vos, en tanto que vuelvo.  
*Fel.* A qué más puede llegar  
 la infamia de mi tormento?  
*Viol.* Ves todo aqueſto, Don Felix?

*Fel.* Si, Violante, bien lo veo.

*Viol.* Pues con todo esto, aun no soi yo la culpada. *Fel.* El aliento tèn, que verte convencida, y soberbia, son extremos.

*Viol.* Qué? *Fel.* Que mas que con la voz me dicen con el silencio:

ò plegue à amor, sea, y no sea lo que dudo, y lo que pienso!

Hablame claro, Violante, que nada escucharte puedo peor, que no escucharte. *Viol.* Mira que lo dirè. *Fel.* Di. *Viol.* No quiero, que peor que à mi el decirlo, aun te estará à ti el saberlo.

*Fel.* Mucho dices. *Viol.* Pues mas callo.

*Fel.* Mucho callas. *Viol.* Pues mas siento.

*Fel.* Que te obliga? *Viol.* Una atencion.

*Fel.* Qué te embaraza? *Viol.* Un respeto.

*Fel.* Qué sabes? *Viol.* Yo no sé nada.

*Fel.* Declárate. *Viol.* No me atrevo.

*Fel.* Explicate. *Viol.* No me animo.

*Fel.* Hablame claro. *Viol.* No puedo.

*Fel.* Por qué? *Viol.* El secreto jurè.

*Fel.* Muger no implica, y secreto?

*Viol.* No, que soi yo quien le guarda.

*Fel.* No te entiendo. *Viol.* Yo me entiendo.

*Fel.* O mal haya tanto engaño!

*Viol.* O mal haya tanto duelo!

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Hasta dexarme en mi casa, dexarme no quiere, atento à su obligacion; y así, della importa salir presto. Don Felix, agradecido à vuestra amistad, confieso (bien es sacarla de aquí) la merced que me habeis hecho, pero con vuestra licencia, ya donde llevarla tengo; y así, à Dios quedad: Violante, ven commigo. *Fel.* Detèn os, que hai muchas cosas, Don Juan.

*Juan.* Qué?

*Fel.* Que averiguar primero.

*Juan.* Qué hai que averiguar, en que la que os entreguè me llevo?

*Fel.* Que no diga el mundo, que pudo nunca un Caballero entregar su Dama à otro, sin que, matando, ò muriendo, muestre que no hai amistad sobre declarados zelos:

y así, ved como ha de ser: que Violante, vive el Cielo, no ha de salir de mi casa, sin que antes me dexeis muerto.

*Juan.* Quando no fuera la Dama, que à vuestra amistad entrego, por ser quien es, no podia dexar, osado, y resuelto, de llevarla yo. *Viol.* La espada tened. *Los dos.* Quita.

*Dent.* Leon. Favor, Cielos!

*Fel.* Yo conozco aquella voz.

*Juan.* Y yo tambien. *Sale Leonor.*

*Los dos.* Qué es aquesto?

*Leon.* Volver à echarme à tus plantas, Don Felix, porque mas quiero que me des la muerte tu, que no la vida Don Pedro, à quien: *Fel.* No es esta Leonor?

*Leon.* Saliendo de esse aposento por el quarto de mi padre, en aqueste umbral encuentro:.

*Juan.* Leonor es, Cielos, qué miro!

*Leon.* Don Juan es, Cielos, qué veo!

*Fel.* Muere, alevosa. *Leon.* Don Juan, mi vida ampara, su puesto que de ti quiero admitirla, de Don Pedro no. *Juan.* Tenèos, porque no habeis de ofenderla, sin que antes me dexeis muerto.

*Fel.* Hombre, qué quieres de mi, que à mi amor, y honor opuesto, desde mi dama à mi hermana passas los atrevimientos?

*Juan.* Que cosas que entrambas son empeno mio, y pretendo, que ni à una ames, ni à otra ofendas!

*Fel.* Mucho te arriesga tu esfuerzo.

*Leon.* Tèn tu à Don Felix, Violante, yo tendrè à Don Juan.

*Viol.* No quiero, porque si hai duelo en los hombres, esta vez probar intento, que hai tambien duelo en las damas.

Felix, ya estás satisfecho de que no soi yo la que te entregò Don Juan; y siendo así, que tambien lo estás, porque lo ha dicho el suceso, y no yo, que Don Juan quiere à Leonor osado, y ciego, (Leonor, la amistad perdona, Don Juan, perdona la deuda,

*Ritén.*

que

que antes que todo es mi amante )  
vengate del, advirtiendome,  
que has de quedar à mis ojos,  
ò desagraviado, ò muerto.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Qué aguardo, si espadas oigo?  
Don Juan, pues contigo vengo,  
à tu lado estoi, Leonor  
salga libre.

*Fel.* Qué oigo, y veo?  
tu eres quien le dàs tu amparo?

*Ped.* Si, Felix, porque pretendo,  
que sepas que yo no soi  
el que tu amistad ofendo;  
pues al lado de Don Juan,  
en su favor me vès puesto;  
que siendo yo amigo tuyo,  
tanto, que me empeñò el serlo,  
no perdámos la opinion,  
ya que la dama perdámos.

A que en el ausencia tuya,  
mirando por tu respecto,  
alborotasse tu casa,  
dàr satisfaccion deseo,  
de que yo à Leonor no amè,  
pues à quien la ama defiendo,  
en orden à que ella salga  
asegurada del riesgo  
en que la pulsò mi error,  
mas de amigo, que de cuerdo.

*Juan.* Qué dichosos desengaños!  
vèr à Leonor del huyendo,  
y puesto el al lado mio.

*Fel.* De satisfaccion no es tiempo,  
pues por ti, ò por quien defiendes,  
todo es uno. *Sale Don Fernando.*

*Fern.* Qué es aquesto?  
mas no me lo digas, pues  
viendo à Leonor, y à Don Pedro,  
bien se dexa vèr: traidor,  
pues como a mi casa has vuelto  
à repetir el agravyo?

*Fel.* Mueran los dos.

*Dentro Isab.* Piedad, Cielos!

*Don Alonso, dem.* Hoy morirás à mis manos.

*Sale Isabel corriendo.*

*Isab.* Aquí entrarè, pues abierto  
està: socorred, señores  
mi vida. *Todos.* Pues qué es aquesto?

*Sale Don Alonso, y gente.*

*Alonf.* Fuerza serà que lo diga,  
que yo a essa aleye siguiendo,  
pretendo vengar en ella  
los agravios que padezco,  
porque diga de Violante;  
mas no es aquella que veo?  
muere, ingrata.

*Fern.* Muere, injusta.

*Fel.* Detenèos. *Juan.* Detenèos.

*Fel.* Porque yo à Violante amparo.

*Juan.* Porque yo à Leonor defiendo.

*Sim.* Y yo defiendo à Isabel,  
pero detrás della puesto.

*Alonf.* A mis ojos? *Fer.* A mi vista?

*Los dos.* Nadie ha de atreverse à esso,  
que no sea su marido.

*Fel.* Si en esso estriua el remedio,  
yo de Violante lo soi.

*Juan.* Y yo de Leonor, pues puedo  
sin el escrupulo ya  
de los zelos de Don Pedro.

*Fern.* Don Alonso, aqui no hai mas  
que escoger, pues no hai mas remedio,  
que obedecer los acasos.

*Alonf.* Yo con Don Felix le aprecio.

*Fern.* Y yo tambien con Don Juan.

*Alonf.* Pues basta ser hijo vuestro.

*Fern.* Pues basta ser vuestra sangre.

*Fel.* Usano estoi. *Juan.* Yo contento.

*Viol.* Yo dichosa. *Leon.* Yo felice.

*Juan.* Ahora os dirè, Don Pedro,  
ya que està Leonor segura:

*Ped.* Lo que os ha dicho el suceffo,  
quise deciros, si vos,  
porque os llamè:

*Juan.* Yo me huelgo  
de remediar essa queixa,  
en pago de aquel esfuerzo.

*Ped.* Aunque en materia de amor  
el mas desairado quedo,  
en fin, quedo disculpado.

*Sim.* Con cuyo raro suceffo,  
sacando la moraleja,  
quede al Mundo por exemplo,  
que hubo una vez en el Mundo  
muger, amor, y secreto,  
porque hubo duelo en las Damas,  
perdonad sus muchos yerros.